Ma. Saliò? *Cur.* No loves? *Iuan* Aqui
acaba, ò Villa famosa,
de tu Santo labrador,
la santa, y notable Historia.

COMEDIA FAMOSA
DEL SITIO DE BREDA.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Personas que hablan en ella.

El Marques Espinola.	*Alonso Ladron.*	*El Conde Iuan de Nasau.*
Baron de Barancon.	*Pablos Ballon.*	*Marques de Belueder.*
D. Francisco de Medina.	*D. Fadrique Baçan.*	*D. Gonçalo de Cordoua.*
D. Luis de Velasco.	*D. Vicente Pimentel.*	*Maazama Flora.*
Alberto viejo.	*Carlos Niño.*	*Enrique de Nasau.*
Morgan Ingles.	*Iustino de Nasau.*	*Laura.*
Vn Ingeniero.	*Estela.*	*Principe de Polonia.*
Vn Sargento.	*Vna espia de villano.*	*Conde Enrique de Vergas.*

Tocan caxas, y chirimias, salen el Marques Espinola, y Alonso Ladron Capitã

Alon. Oy es, señor, el venturoso dia,
que obediente a las ordenes que diste,
donde te espera tanta bizarria,
que el tiempo de lisonjas, y honor viste,
porque el bronce, y las armas a porfia
le vèn alegre, y le obscurecen triste,
quando confusos entre si presumo,
que es la Aurora su luz, la noche el humo.
Aqui la plaça de armas has mandado
hazer, y aqui la frente de vanderas,
que son ciento y nouenta, y numeradas
el exercito ya por sus hileras
es la muestra que han hecho, y que he hallado
que entre propias Naciones, y Estrangeras
de exercitos del Rey, solo son treinta
y quatro mil seiscientos y nouenta.
Las del Pais, que llaman escogidos,
son dos mil, de felizes esperanças,
y seis mil y ochocientos preuenidos,
de los que llaman gente de Finanças,
de la liga Catolica, luzidos

© Biblioteca Nacional de España

cinco mil y trecientos, que a vengança
ya se preuienen, cinco mil la gente
de nuestro Emperador noble, y valiente.
Hasta aqui repetida infanteria:
y no menos admira la opulenta
Magestad de la gran Caualleria,
si se reduze a numero su quenta
de exercitos del Reyno, mas auia
siete mil y seiscientos y sesenta,
dos mil, no se si diga, Martes fieros
de vandas de hombres de armas, y de Archeros
Esp. Mi humilde zelo, mi temor piadoso
dichosamente sus aplausos fia
a la Fè de Felipo poderoso,
Quarto Planeta de la luz del dia,
y espero, que su intento Religioso
ha de assombrar en Flandes la Heregia,
dando el sangriento fin alguna hazaña,
alabanças al cielo, honor a España.
Estos quien son? *Tocan caxas.*
Alon. Seis Regimientos llegan,
dos Borgoñones, quatro de Alemanes,
cuyos tercios al Conde Iuan se entregan;
y Marques Barlançon, ambos Roldanes.
Sale el Conde Iuan de Nasau de Aleman, y el Marques Barlançon de Tudesco.
Iuan Denos los pies.
Esp. Los braços no se niegan
a dos tan valerosos Capitanes:
sean V. Señorias bienvenidos.
Iuan. Siendo de V. Excelencia recibidos
con tanto honor, es fuerça lo seamos.
Esp Buena gente, Marques. *Bar.* Señor, rezelo,
que es de prouecho, pues en fin lleuamos
gente nacida en el rigor del yelo;
vamos à Graue, ò al infierno vamos,
que voto a Dios, que ha de tener el cielo
poco que aposentar, si considero,
que estàn ya aposentados con Lutero. *Tocan.*
Alon Estos son Italianos, y Balones.
Esp. Sufren mucho en vn sitio estos soldados?
Alon. Si el saco esperan, si. *Esp.* No los valdones,

© Biblioteca Nacional de España que

que pelean tambien. *Alon.* Si estàn pagados.

Sale de Ingles Pablos Ballon, y Marques de Belveder Italiano.

Pabl. Assi cumplen, señor, obligaciones
los que a tu sombra viuen obligados.

Esp. Señor, Pablos Ballon, ilustre Conde
de Belveder. *Belved.* Por mi el honor responde.

Alon. Estos son Españoles, aora puedo *Tocan.*
hablar, encareciendo estos Soldados,
y sin temor, pues sufren a pie quedo
con vn semblante bien, o mal pagados,
nunca la sombra vil vieron del miedo,
y aunque sobernios son, son reportados,
todo lo sufren en qualquier assalto,
solo no sufren que les hablen alto.

En tres tercios su gente determina
diuertirse, y tres Maesses se preuienen:
el vno es Don Francisco de Medina,
y Don Iuan Claros de Guzman, que tiene
sangre al fin de Guzman, y por diuina
muestra de su valor: con ellos viene
vn Capitan famoso, vn Don Fadrique
Baçan, a quien la fama altar dedique.

Salen Don Francisco de Medina con Abito de Santiago y Don Fadrique Baçan con gineta.

Esp. Vuestra merced, señor Fadrique, sea
mil vezes bien venido, que con esto
mi intento mas alcança que desea.

Medin. Siempre à seruir al Rey estoy dispuesto.

Fad. Preuiniendo la fama, que ligera
los vientos rompe con velozes alas,
que lineas son de la sutil esfera,
troquè al azero cortesanas galas,
los ecos de la embidia lisongera,
al ruido leue de espirantes galas,
la alegre Corte a la marcial campaña,
y al fin por Flandes he trocado a España. *Tocan.*

Alon. Don Gonçalo de Cordoua ha venido.

Esp. Como en las guerras del Palatinado
Maesse de Campo General ha sido,
puesto ninguno en Flandes ha ocupado,
que no ay que darle, aunque aya merecido

© Biblioteca Nacional de España

victorioſo, prudente, afortunado
ſer General, porque à ſu biſabuelo.
en el enſeña repetido el cielo.
No ha perdido faccion, y no ha tenido
ſuceſſo deſdichado, ni infelize,
gracias à ſu valor, porque yo he oido,
y à vozes el exercito lo dize,
que todos los Soldados han vencido,
por Dios, y por el Rey: fuerte felize,
y los ſuyos, que gloria aqueſta igualo,
por Dios, y por el Rey, y Don Gonçalo.

Sale Don Gonçalo de Cordoua.

Eſp. Ya no puedo temer deſdicha alguna,
pues nueuo Amadas à dezir me obligo,
que và, o gran Don Gonçalo, la fortuna
de Fernandez de Cordoua conmigo.

Gon. V. Excelencia remita la importuna
Retorica à los braços, que ſi oy ſigo
ſu Milicia, del Betis al Idaſpes,
me haràn eterno marmoles, y jaſpes.

Tocan vn clarin.

Alon. Ya el gran Velaſco, General valiente,
và conduciendo la Caualleria
con èl viene el iuſtre Don Vicente
Pimentel, que llegò de Lombardia.
Cabo de mil cauallos.

Eſp. Benaueute
iluſtre rama de ſu tronco embia
aquel que al mundo dio fertiles plantas,
aunque la muerte ha yà deshecho tantas.
Pues ya el rebelde barbaro, que eſpera?
ſi muerto el mundo aqueſte nombre yaze,
en quanto mira el Sol deſde la esfera,
adonde ſiempre muere, y ſiempre nace,
en dos mitades diuidir quiſiera
el alma.

Salen los dos.

Luis. Bien tal honra ſatisfaze
nueſtros deſeos.

Eſp. Triunfos ſoberenos
tendreis con imitar vueſtros hermanos.

Menor. Yo, que ſiendo el menor, ſera forçoſo

ſer-

© Biblioteca Nacional de España

serlo en valor tambien, oy solicito,
mostrar de mis hermanos embidioso,
que sino los excedo, los imito,
pues su blason el tiempo presuroso
en laminas de bronce tiene escrito,
quando en la tierra, y mar, para memorias
se escriuen con su sangre sus vitorias.

Muriò en Vergas mi hermano D. Garcia
lograda con su muerte su esperança,
V. Excelencia perdone la ossadia,
que no es vil, aunque es propia la alabança;
donde es tan justa, aqueste mismo dia
insigne triunfo nuestra gente alcança,
que pareciò, no triste, alegre suerte,
que pagò su victoria con su muerte.

Don Alonso en Berceli, que amparado
de vn cesto, por instantes esperaua
de maquinas de fuego rodeado,
la ardiente flecha de frondida aljaba,
de vn rayo artificial arrebatado,
que trueno, y lumbre a vn mismo tiempo daba,
subiò tan alto, que entre fuego, y viento,
de sus huessos ignora el monumento.

Quando el mar embidioso de la tierra
del viento, y fuego por grandezas sumas,
quiso en azul campaña, en Naual guerra,
manchar con nuestras sangres sus espumas,
y del profundo seno desencierra
dos Olandeses aues, cuyas plumas
eran de pino, pues con el bolauan,
que hijas del viento serlo imaginauan.

Por eladas campañas discurria
en su alcance con otras dos Don Diego.
y quando atento à su faccion se via
sordo el Sol, mudo el ayre, y el Sol ciego,
cada qual de las quatro parecia,
sobre valas de sal, montes de fuego,
siendo a tanto esperar humo importuno
de sus hados bolcanes de Neptuno.

La mas igual batalla que ha tenido
en sus ondas el medio mar de Europa,
esta fue, mas despues de auer vencido,

© Biblioteca Nacional de España

la Española arrogancia quànto topa,
mi hermano a su fortuna agradecido,
estaua desarmandose en la popa,
y apenas quita el peto, ò suerte triste!
que preuencion à lo fatal resiste?
Quando vna vala (caso lastimoso)
le rompe el pecho con furor violento,
porque alli con su sangre venturoso,
quedasse inmoble ya tanto elemento
entrò en Napoles muerto, y vitorioso,
y yo, que a vn punto embidio lo que siento,
vengo à ofrecer à Dios, y al Rey la vida,
quanto bien empleada, bien perdida.

Esp. Valerosos Caualleros,
à cuyo poder Augusto,
oy fia el Quarto Felipo
la maquina de dos mundos,
por ordenes de su Alteza
la Señora Infanta, cuyo
valor dignamente eterno
viuirà siglos futuros.
Oy à veinte y seis de Agosto
en Tornante estamos juntos,
el Inuierno viene ya,
en Flandes mas importuno,
porque acercandose al Norte,
và sintiendo sus influxos:
sino estàn entretenidos
los Soldados en algunos,
de los sitios que se ofrecen
para victorioso assunto
de nuestras armas, podràn
amotinarse, y no dudo,
que la esperança del saco
pueda sufrir con mas justo
el graue peso à las armas,
quando el Diziembre que anũcio,
moldutas de escarcha, y yelo
labre en sus ombros robustos:
Dos plaças se nos ofrecen,
que qualquiera dellas juzgo
por dichoso fin, Bredà
tiene inexpunable muro
por los fosos que lo cercan,
que el siempre continuo curso
del mar, que rio inunda
sus calles le ayudan mucho,
y es vna Plaça tan fuerte,
que han passado siete lustros,
que son treinta y cinco años,
que la ganaron los suyos,
y nunca la hemos cobrado,
afrenta, y valdon injusto
de las armas Españolas,
pero assi al Cielo le plugo.
Graue es vna Villa rica,
y de su assiento presumo,
que fuera muy importante
al dichoso fin que busco,
el Conde Enrico de Vergas,
doze mil caualos tuuo
à la vista de sus torres,
y escriuiò lo que pronuncio.
Yo estoy à vista de Graue,
donde informarme procuro,
que gente tiene de guerra,
y que defensa en sus muros,
y como à mi se me embien
ocho mil hombres, presumo,
que podrè tomarla, siendo
de los ocho mil que busco,

los

© Biblioteca Nacional de España

Iós quatro mil Españoles:
Aora aduertidme, que rumbo,
que disinio seguiremos,
porque yo siempre me ajusto
al parecer acertado
à los prudentes discursos
de tan valientes Soldados,
cuyo Consejo procuro,
cuya voluntad estimo,
y à cuya voz me reduzgo.
Gon. Señor, si consideramos,
que aqui dos plaças tenemos,
en cuyo sitio podemos
entretenernos, y estamos
dudosos en la eleccion,
y el Conde auisa, que en Graue
nuestro disinio se sabe,
estarà con preuencion
esperando à ver tu intento,
y tendrà toda la tierra
con preuenciones de guerra,
con municion, y sustento.
Bredà està mas descuidada,
pongamos sitio à Bredà.
Barl. Y no se aduierte, que està
Bredà tambien mal cercada?
es vna fuerça inuencible,
y vn sitio sin esperança
de victoriosa alabança,
que por armas no es possible
tomarla, como se vè;
comiendo, y no peleando,
quien ha de estar esperando
a que por hambre se dè?
Luis. Quien aduierta, que la gloria,
es mas prudente, y modesta,
y mas noble, quando cuesta
menos sangre la victoria.
Si vna vez se vèn cercados,
vendràn a darse a partidos:
y como esten conseguidos
nuestros intentos ossados,
serà mas piadosa hazaña,
que ellos se vengan à dar,
como al fin venga a quedar
Bredà por el Rey de España,
que es lo que se intenta.
Iuan. Si,
mas que le den desconfio,
pues pudiendo por el rio
meterles socorro, assi
podemos estar mil años
esperando à que se den,
Vic. Y no se podràn tambien
remediar aquessos daños?
Barl. Y quando se remediaran
con alguna estratagema,
dexarà de ser gran flema
esperar que se entregaràn?
Ball. Sino quieren pelear
los Españoles, sitiemos
à Bredà, y nos estaremos
dos mil años sin llegar
à las manos. *Fer.* Ya se sabe,
que siempre los Españoles
son en la milicia Soles:
V. Excelencia vaya a Graue,
y cumpla la voluntad
de los que ocuparse quieren
en sitio que el saco esperen,
sin mucha dificultad.
Esp. Caualleros, bien està.
Ball. Ir à Graue es lo mejor.
Dentro. Vamos à Graue, señor.
Otro. Señor, vamos à Bredà.
Esp. O Españoles, ya es forçoso
que me determine yo,
y pues mi consejo hallò
vuestro parecer dudoso,
vamos à Graue, que quiero
seguir en esta ocasion,
Flamencos, vuestra opinion.
Alon. Ya con que paciencia espero,
que salgan estos gauachos

con

© Biblioteca Nacional de España

con quanto quieran: mas es,
que los congracia el Marqués,
porque vè que estan borrachos.
Esp. El Marques de Barlançon,
y el valiente Conde Iuan
con sus tercios llevaràn
la vanguardia.
Iuan. Dignos son
de esse lugar mis deseos,
quando el honor que me llama,
espera ocupar la fama
con vitoriosos trofeos.
Barl. Vè donde tu te aconsejes,
que yo en qualquiera ocasion,
vn auto de Inquisicion
he de hazer destos herejes.
Esp. Señor, la Cavalleria
serà de grande provecho
en el costado derecho,
porque por alli podria
venir el Conde Mauricio,
que a aquella parte se vè
su exercito. *Luis.* Yo darè
de mis deseos indicio
callando, cuerdo, y valiente;
que el remitirse es gran mengua
de las manos à la lengua.
Esp. Vaya señor Don Vicente,
Vic. Irè à serviros fiel.
Alon. Bien diràn vuestros blasones
que son mas que cien flinflones,
vn español Pimentel.
Vanse los dos.
Esp. En el izquierdo, Ballon
ha de ir acompañado
del de Belveder, formado
vn cuerpo a cada esquadron.
Vanse los dos.
Vengarte la artilleria
de todas partes cercada,
lleve en medio, bien guardada,
que yo con la Infanteria
de los Españoles quedo
en la retaguardia.
Alon. Andar,
juro à Christo, que he de hablar,
que ya sufrirlo no puedo:
oy sin duda has pretendido
obscurecer el honor
de España; quando, señor
en la retaguardia han ido
Españoles que se ofrecen?
Esp. Basta, Capitan Ladron,
que yo sè en toda ocasion
honrarlos como merecen.
Oid, despues de reportaros,
lo que mi honor determina,
Don Francisco de Medina,
a Don Iuan Niño, a Iuan Claros,
y demas Maestes de Campo
Españoles, les lleuad
este orden, y auisad,
que quando ya marche el Campo
a Graue, la retaguardia
venga la buelta à Bredà
pues con aquesto vendrà
entonces a ser vanguardia.
Y à ser Bredà la cercada,
que yo solo he pretendido
con la muestra que he fingido,
que dexen desamparada
aquella fuerça, embiando
à Grave, con falso intento,
municiones, y sustento:
pero siempre imaginando,
que este es el fin de vna hazaña,
tal, que a mi me ha de costar
la vida, ò ha de quedar
Bredà por el Rey de España.
Tocan.
Med. Beso mil vezes tus pies:
ya el exercito a marchar
empieça.
Esp. Hasta llegar

© Biblioteca Nacional de España

à Teteringe, no des
el orden. V. Señoria
ha de ser mi camarada,
porque assi vea lograda
tan alta ventura mia.
Porque si en vos considero
competidos igualmente,
oy vn General valiente,
y vn prudente Consejero,
a conquistar me anticipo
el mundo con fuerça altiua,
porque eterno el nombre vina
de Isabel, y de Felipo.

Vanse tocando caxas, y sale Madama Flora, y Alberto su padre, y Carlos su hijo y Enrique de Nasau.

Enr. Que graue melancolia
con apacibles enojos,
pudo en tus hermosos ojos
eclipsar la luz del dia?
cesse la injusta porfia,
que con palido arrebol
dà rayos al tornasol,
que el mundo de luzes dora,
porque llorar el Aurora
ya la vimos, mas no el Sol.
A Bredà, Madama, vienes,
donde te adora el lugar,
si essas lagrimas preuienes,
en exequias a la vida,
de tu esposo, el llanto impida
verte de tu padre honrada,
de tu hijo acompañada,
y de tu esclauo seruida.
Supe, que a Bredà venias,
y a este vallaje sali
à recebirte, que assi
cumplen corteses porfias
las obligaciones mias,
descansa a esta sombra, en tanto,
que nos dà treguas el llanto,
suspenso en tus bellos ojos,
porque desdichas, y enojos
se han de sentir, mas no tanto.

Flo. Tan justo es mi sentimiento,
que quien pretende templar
su rigor, mas que el pesar,
me quita el entendimiento:
si es forçoso mi tormento,
forçoso serà que muera,
porque si yo no sintiera,
tuuiera en desdicha tanta
alma inferior a la planta,
al pez, al ave, a la fiera.
De zierço la furia elada,
siente vna piedra arrancada,
siente vna temprana flor
de su centro con dolor,
brama vna fiera el rigor,
dize mudo el pez, y vn aue
con tono dulce, y suaue
canta amor, y zelos llora,
que al fin el que mas ignora,
sentir las dichas sabe.
Siente el Cielo, y se obscurece
cubierto de vn pardo velo,
y si al fin no siente el cielo,
por lo menos lo parece:
toda alteracion padece,
tal vez la tierra temblò,
bramò el ayre, el mar gimiò,
y el Sol hizo al mundo guerra,
porque todos en la tierra
saben sentir, sino yo.
Quando en amorosos laços
mi amante esposo (ay de mi!)
verle esperaua, le vi
herido, y muerto en mis braços,
partida el alma a pedaços,
todas las armas rompidas,
y por funestas heridas
abriò: que infelices suertes!
bocas para entrar mil muertes,

© Biblioteca Nacional de España

y para salir mil vidas.
Confiesso, que en la defensa
de su Religion murio,
mas para no sentir yo,
no es bastante recompensa.

Enr. Enfrena el dolor, y piensa
el sangriento sin que alcança
mi rigor, y tu esperança,
que si tu luz no se niega,
has de ver adonde llega
el braço de mi vengança.
Darè al matador la muerte
si le alcanço: a Dios pluguiera,
que el mismo Espinola fuera,
porque de vna misma suerte,
mi braço atreuido, y fuerte,
oy pusiera con la hazaña
de vengança tan estraña
fin a tus desdichas grandes,
al miedo, y temor de Flandes,
a la presumpcion de España.
Que tanto se ensoberbece
con los aplausos que vès,
de esse noble Ginoues,
que si a rendirle se ofrece,
estrecho el mundo parece:
y no es mucho, siendo tal,
este altiuo General,
que al Rey de España combida
con la hazienda, y con la vida
animoso, y liberal.

Flo. El venirme yo à Bredà
es, porque cierto se sabe,
que piensa sitiar à Graue,
donde el exercito và,
alli el Conde Enrico està
con su gente, por saber
de aquella fuerça el poder,
segun de su intento creo,
y con el mismo deseo
Liça de armas hizo ayer
en Tornante el General,
donde el exercito vso
tan numeroso, que diò
embidia a la celestial
esfera, viendole igual
en todo sus luzes bellas,
porque al competir con ellas
excedio, dando desmayos,
el resplandor a sus rayos,
y en numero a sus estrellas.
De Quilche en el campo llano
viniendo à Bredà le vi,
y mil vezes presumi
ser maridage loçano
del Inuierno, y del Verano,
que en las armas los rigores,
en las plumas las colores
eran admirando al cielo,
los vnos montes de yelo,
los otros campos de flores.
No assi los rayos corteses
del Sol con dulces fatigas,
mieses labraron de espigas
en los abrasados meses,
como de los fresnos mieses
la gallarda Infanteria,
y al mirarlos parecia,
que espigas de azero daua,
y que al compas que marchaua,
el zefiro los mouia.
La Caualleria inquieta
passò abreuiando Orizontes,
dirè, que marcharon montes
con obediencia sujeta
al compas de la trompeta,
si, pues al son lisongero
del bronce dulce, aunque fiero,
la tromba que le desata
era vn escollo de plata,
era vn peñasco de azero.

Sale Morgan Ingles.

Mor. Del Principe, mi señor,
aora truxo estas cartas

© Biblioteca Nacional de España

vn correo, y yo sabiendo,
que en este vallaje estauas,
que està apenas media legua
de la villa, sin tardança
vine a traerle. *Enric.* Verè
lo que su Alteza me manda.
Lee. Aora acabo de saber,
que el exercito de España,
con preuenciones de guerra
la buelta de Graue marcha.
De Bredà saldreis al punto,
que esta recibais, sin falta,
y la gente que estuuiere
en la villa se reparta
para socorrer à Graue,
con bastimento, y con armas,
y municion, aduirtiendo
no sea la gente tanta,
que pueda hazer a Bredà
en tiempo ninguno falta.
Dexad por Gouernador
para su defensa, y guarda
a Iustino nuestro hermano,
y de la villa no salga
tampoco el Ingles Morgan,
que por estar en la cama,
no voy en persona yo.
Los cielos os guarden Dada
en Vergas a veinte y seis
de Agosto. Desdicha estraña!
què tanta gente de guerra,
Morgan, estarà aloxada
en Bredà?
Mor. Ocho mil hombres.
Enr. Pues de aquellos ocho salgan
los dos mil, y por el rio
vamos en velozes barcas,
porque lleguemos mas presto,
ò porque yendo en el agua
templen sus eladas hondas
este fuego que me abrasa. *Vase.*
Mor. Señora, ya es forçoso.
me deis licencia a què vaya
siruiendoos, puesto que Enrique
faltò por tan justa causa
a esta obligacion. *Flo.* Yo estimo
la lisonja cortesana,
mas no he de entrar en Bredà,
hasta que en sombras eladas
hagan los rayos del Sol,
el mar sepulcro de plata.
En aquestas caserias,
esperarè acompañada
de la familia que traygo,
y de mis padres, q. e basta
para escusaros de hazerme
esta merced. *Mor.* Mas agrada
quien obedeciendo yerra,
que quien acertando cansa.
Vase.
Car. Mil vezes he pretendido,
buscar remedio a tus ansias,
mas yo como podrè darte
el consuelo que me falta?
Mi padre perdiò la vida
en defensa de su patria,
si puedo dezir, que muere,
quien viue eterno a la fama.
Contigo viene mi abuelo,
viue segura, y honrada
al amparo de mis brios,
y al respeto de sus canas.
Alb. En estas hermosas flores
te sienta vn poco y descansa,
mientras destas caserias
llamo la gente que salga
à entretenerte, y dezirnos,
que nueua tienen. *Fol* Turbadas
estoy, que vn temor me hiela,
vna sospecha me abrasa,
Echase a dormir.
y Astrologo el corçon
no sè que le auisa al alma.
Ruido dentro.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Parece que se ha rendido
al sueño, y en èl traslada
a sus hermosas mexillas
de los claueles la grana,
del jazmin la castidad,
mezclando purpura, y nacar.
Pero que rumor es este?
desde aquellos montes baxan
temerosos los villanos,
que de su miedo se amparan:
que les obliga? pues duerme
Flora, irè a saber la causa,
que para darla cuydado
no serà bien despertarla.

Dentro.

Alon. Huid, pastores, huid,
que el exercito de España,
ya pisa vuestras riberas.

Otro. Pongamos fuego a las casas.

Otro. A la Villa *Otro* Fuego, fuego,

Despierta.

Flo Fuego, que el alma se abrasa,
padre, hijo, que es aquesto?
sola estoy, no me acompañan,
sino solas mis desdichas,
parece que no son hartas,
que aun para hazer compañia
hazen las desdichas falta:
en vn abismo de fuego
estoy, ay cielos, elada,
que al arbitrio del destino
no le obedecen las plantas:
todo es iras el desierto,
todo es rayos la campaña,
todo es portentos la tierra,
todo es el cielo venganças.
Tanto encendiendo los aires
a las nubes se leuantan
las centellas, que parecen
Estrellas desencaxadas,
luzes, que al abismo baxan
à torberle todo el mundo
sola la menor de tantas.

Salen Alberto, y Carlos.

Alb. Entre la piedad del fuego.

Car. Entre el rigor de las llamas.

Alb Vengo a buscarte.

Car. He venido a verte.

Alb. Oye lo que passa:
A vn lado de essa ribera
vn tercio emboscado estaua
desuerte, que no le vieron
las espias, que fue causa
de que estuuiesse la gente
agora tan descuydada.
Salio de alli, y los villanos,
que assi las ordenes guardan,
retirandose a la Villa,
quemaron sus pobres casas:
perdidos somos, Bredà
sin duda ha de ser sitiada,
despues que de bastimentos,
y gente ha quedado falta:
huyamos pues, que esperamos?

Flo. De Grane sali, por causa
de huir el peligro, parece
que vine a buscarle, tanta
es mi contraria fortuna,
mi desdicha, y mi desgracia,
que el que ha de ser desdichado
las preuenciones le dañan.

Dentro Ladron.

Lad. Huid villanos. *Alb.* Perdidos somos,
que ya su arrogancia
nos ha hallado.

Sale Don Fadrique.

Fad Mas piedad
tiene el fuego que mi espada.

Flo. A tus plantas, Español,
generoso, que la gala
tuya lo dize, y el brio
no lo desmiente, a tus plantas
està pidiendo la vida
vna muger desdichada

© Biblioteca Nacional de España

aunque si eres Español,
muger no te diga basta.
No permitas, que esse a zero,
cuya cuchilla templada
està en la enemiga sangre,
que ya le sirue de bayna,
le ocupe en tres inocentes
vidas; porque que alabanças
darà manchar este cuello,
estas tocas, y estas canas?
Tres vidas estàs sujetas
a vn golpe, si a caso alcança
el orden que traes, licencia
a vna piedad tan hidalga.
Danos las vidas, yo quise
dezirte, estaua turbada,
que a precio de algunas joyas,
piedras, perlas, oro, y plata.
Mas tu piadoso semblante,
puso freno a mis palabras,
y a tanto respeto obliga
essa presencia bizarra,
que aun creo, que el pensamiẽto
con ser tan veloz, te agrauia.
Y si el orden con que vienes
no admite este ruego, passa
mi pecho el primero, assi
morirè mas consolada,
no mirandolos, porque
somos tres cuerpos, y vn alma.

Fad. Hermosa Madama, quando
mi desdicha fuera tanta,
que me obligara el respeto
a tan lastimosa hazaña,
le rompiera, mas el hecho,
que ninguna ley agrauia
tanto, que en la execucion
sea la obediencia infamia.
No he de ser menos cortès,
que estas viuidoras llamas,
que me estàn diziendo aqui
el respeto que te aguardan.
Que como en vn Tẽplo, a quien
sacrilego fuego abrasa,
quedò entre muertas ceniças
la imagen libre, y estatua
de la Diosa que alli tuuo
altar, sacrificio, y ara.
Assi por reliquia quedas
de todas estas campañas,
compitiendo fuego a fuego,
rayo a rayo, y llama a llama.
No traigo mas orden yo,
que llegar a las murallas
de Bredà, donde venimos,
aquessas riquezas guarda;
y porque de otros Soldados,
Madama, segura vayas,
dos cauallos he traido,
huid los dos, y a las ancas
del vno iràs tu: Españoles
son, no temas.

Flo. No me espantan,
que pienso que cortesia
saben los brutos de España.

Vanse y sale Ladron.

Lad. Tanto a todos te adelantas,
que el primero que ha llegado
a vista de las murallas
de Bredà, has sido, señor.

Fad. Pues si vengo en la vanguardia
del tercio de Don Francisco
de Medina, cosa es clara,
que auia de ser el primero:
mas que triunfo, que alabança
consigo de auerlo sido?

L. Pues cuerpo de Dios, no es nada
llegar hasta aqui? yo apuesto,
que si se cuenta en España,
que no falte quien replique,
que nunca malsines faltan,
que el darte el lugar que tienes,
es lisonja, ò alabança.

© Biblioteca Nacional de España

id. Carlos Quinto respondiò,
diziendole el Duque de Alua,
que temia no creyessen
algunos aquella hazaña,
de auer con solos siete hombres
sujetado siete barcas:
que importa que no lo crean,
si a mi el ser verdad me basta?
Y esso mismo te respondo
en la ocasion que me aguarda,
cumpla con mi obligacion,
que el que lo juzgue en España,
por paision, ò por lisonja,
no viene a quitarme nada.

Sale Medina.

Med. Qual huyeron los villanos.
Alon. O que maldita canalla,
muchos murieron quemados,
y tanto gusto me daua
verlos arder, que dezia,
atizandoles las llamas,
perros herejes, ministro
soy de la Inquisicion santa. *Tocan.*
Med. De la Ciudad van saliendo
en tropas algunas mangas
de arcabuzeros. *Fer.* En tanto
que llega la retaguardia,
escaramuçar podremos
con ellos, y para guerra
podemos tomar aquestos
molinos de viento, y agua.
Alon. Molinos de viento, ya
me parece su demanda
auentura del famoso
Don Quixote de la Mancha.

Retiranse a vn lado, y salen Morgan, Iustino.

Mor. Ea, famosos Flamencos,
oy las victoriosas armas
muestren sangrientas, que estàn
siempre a vencer enseñadas.
Iust. No permitais que assi tomen
puesto a vista de las altas
torres de Bredà, humillemos
esta Española arrogancia.
Fer. Pues si conoceis que somos
Españoles, como aguarda
vuestro valor que bolvamos,
pues sabeis de vezes tantas,
que los Españoles nunca
bueluen con cobarde infamia,
de donde vna vez llegaron.
Mor. Guerra, guerra,
Fer. Cierra España.

Pelean, y vanse, y salen el Marques Espinola y los demas.

Esp. Que rumor es aqueste, que escuchamos?
Iuan. Segun en breues lexos diuisamos,
el tercio de Medina
a la muralla tanto se avezina,
que apoderado esta de vnos molinos
a la puerta de Amberes, tan vezinos,
que desde el muro, que assaltar promete,
distan no mas que tiro de mosquete.
Esp. Pues Don Vicente Pimentel acuda
luego al punto a ayudallos
con quatro compañias de cauallos.
Vic. Ya como ha descubierto lo restante
del exercito nuestro, el arrogante

es-

© Biblioteca Nacional de España

y esquadron, que a estoruarlos ha salido,
de quien hasta aqui se ha defendido,
cobarde se retira. *Barl.* Su ligereza admira.

Sale Medina.

Med. Victoria ofrece tu temprana ruina.
Esp. Què es esso Don Francisco de Medina?
Med. A vista apenas de Bredà llegamos,
quando bueltas miramos
todas las caserias,
antes que en ellas mas en ceniças frias,
tanta la actiuidad era del fuego:
di vulgòse la luz, y saliò luego
de la Ciudad a defender el passo
vn valiente esquadron, que presumia
fernos estorno; mas la compañia
de Don Fadrique de Baçan, que era
de todas la primera,
de tal manera el puesto ha defendido.
Esp. Don Francisco no mas? ya os he entendido:
no me alabeis a nadie, que no quiero
parezcais con verdades lisongero:
fuera, de que no han de agradecerse
à vn hombre las acciones
à que nace obligado
vn noble Caualler, que es Soldado,
con empressas, trofeos, y blasones,
no haze mas, que cumplir obligaciones:
luego ningun aplauso
en su alabança nueua,
si paga en sangre, lo que en sangre deua:
lo que yo harè serà premiarles esto,
dando a los Españoles esse puesto,
y pues tan cerca de Bredà te vieron,
ya no serà razon atràs se bueluan,
à sustentar el puesto se resueluan.
pues a tomarle alli se resolueron.
Fer. Y yo, que agradecido me confiesso,
por tal merced, à V. Excelencia beso
las manos. *Sale Alonso Ladron.*
Alon. A los muros ha salido
à vernos todo el Pueblo, *Vic.* Y que luzido
nos muestra sus almenas

© Biblioteca Nacional de España

de variedad, y de hermosura llenas.

Alon. Bien parece, guardando sus decoros,
terrado de Madrid en dia de toros,
pues veràs, si la vista allà endereças,
vn alto promontorio de cabeças,

En lo alto Morgan, y Iustino, Flora, y Laura, Carlos, y Alberto.

Lau. Llegate à ver el campo numeroso,
que es a los ojos vn objeto hermoso,
que suspende, y diuierte.

Flo. En nuestra ruina en su rigor se aduierte.

Esp. El Marques Barlançon con vn trompeta
llegue de paz al muro,
y à su Gouernador haga seguro
el intento que tengo,
y con la gente que a sitiarle vengo,
que si quiere entregarse,
y en buena guerra à tal partido darse,
se admitirà, y sino se rinde luego,
le tengo de abrasar à sangre, y fuego.

Barl. Toca trompeta, y vamonos llegando. *Tocan.*

Iust. De paz se và a los muros acercando
con vn trompeta vn hombre,
harè que mi respuesta les assombre.

Mor. Si es en la guerra ceremonia vsada
pedir assi partidos,
muertos nos han de ver, y no vencidos,
al cañon preuenido el fuego apresta,
y lleveles su muerte la respuesta. *Disparan.*

Esp. Del muro dispararon.

Vic. Y à Barlançon al suelo derribaron.

Iuan. Herido, y arrastrando por la tierra
se và acercando mas. *Esp.* A retiralle
valientes Caualleros acudamos.

Alon. Tengase V. Excelencia, que aqui estamos
mil Soldados que iremos,
y la Ciudad, y todo nos trairemos.

Vanse algunos a retiralle.

Esp. Bien nos ha recibido.
Bredà, yo pienso que esta salua ha sido
adelantada, y gloria,
que publica con fiesta mi vitoria.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Sacan à Barlançon en ombros.

Fer. Que fue Marques?
Barl. Ha visto V. Señoria
por al ciento y cincuenta
diablos, que lleuan vna pierna?
pues esso fue, no es nada,
vna pierna no mas de vna bolada:
que piensan estos perros Luteranos?
piernas me quitan, y me dexan manos?
Esp. Retirese el Marques: ò cielo, quanto
senti su pena! en tanto
que en tres partes su exercito dispongo,
y al señor Don Gonçalo le propongo
el intento que tengo preuenido,
que yo de sus consejos aduertido,
de mi zelo ayudado,
en la Fè de Felipo confiado,
vencer dichoso espero,
y mas quando al principio considero,
que es tan dichoso el dia,
en que tan alta empresa determino,
pues dia de Agustino.
serà felize contra la Heregia,
porque el piadoso zelo
desta diuina hazaña
dè triunfos à la Fè, glorias al cielo,
opinion à Felipo, y honra a España.

SEGVNDA IORNADA

Salen descubriendo à Espinola en vna tienda escriuiendo, y Ladron à vn lado y Alonso.

Esp. Alonso. *Alon.* Señor.
Esp. Ninguno
llegue à hablarme, porque tengo
mil cosas que despachar
à España, quando me veo
cercado de obligaciones,
y de mil cuidados lleno.
Alon. Manda, que no hagan ruido
en la Ciudad, porque pienso,
que no te dexe escriuir
el que tienen allà dentro.
Esp Como?
Alon. Estàn haziendo señas
desde essos muros soberuios
con chinillas de a cincuenta
libras de plomo, lleuiendo
sobre nosotros granizo
de poluora tan espeso,
que estorua el humo a la vista,
mas que la ilumina el fuego.
Esp. Al ruido escriuirè,
que si en Iulio Cesar leo,
que en la guerra le tocauan
vn arpa, à cuyos acentos
escriuia sus vitorias:
yo que vitorias no tengo,

© Biblioteca Nacional de España

escriuirè mis cuidados,
incitados de los ecos
del bronce, sino mas dulce,
mas apacible instrumento.

Disparan.

Alon. No es nada, todos los diablos
deuen de andar alli dentro,
que tanto fuego no puede
salir sino del infierno.

Esp. Esta la gaceta es,
por donde aduertirme quiero,
dize assi: Milan: El Duque
de Feria, gran Cauallero,
saliò con veinte mil hombres,
y no es el mundo pequeño
trofeo de su valor *Disparan.*

Alon. O qual siluan por el viento
los paxaritos de plomo!

Esp. Napoles: El de Alua ha puesto
toda su gente en campaña,
que nunca guerras se vieron
sin señor deste apellido,
ni Soldado de Toledo. *Disparan.*

Alon. Tira, que vn doblon te cuesta
cada tiro: este consuelo
no me le podràs quitar,
Iuro à Christo que me huelgo.

Esp. El Brasil: Las dos armadas
desde Lisboa salieron
con la mas luzida gente
que se ha visto, quiera el cielo,
tengan el fin que desean.
Genoua (con temor leo)
oprimida està del Duque
de Saboya, porque ha puesto
su campo à dos leguas della,
y aun ha llegado su esfuerço,
yo sè bien, que no llegara
si yo estuuiera: mas bueluo
a mirar donde llegò,
a la montaña que ha puesto
naturaleza por guarda
de sus edificios, siendo
rustico muro, que sirue
de coluna al firmamento.
Perdone el valor, la embidia
perdone si me enternezco
con tal nueua, que tal vez
es valor el sentimiento,
y mi Patria me perdone
si visto bruñido azero,
y no es en defensa suya,
que aunque tuuiera por cierto
que auia, caso impossible,
de ser humilde trofeo
de las vencedoras armas,
que tantas vezes pudieron
serlo de España, piedad
de su generoso pecho.
Y aunque supiera tambien,
que bastara à defenderlo
mi persona, no dexara
la empressa que en Flandes tengo
por mi Patria, por mi honor,
ni por mi vida, no puedo
al Rey seruirle con mas,
ni agradecerle con menos.
Genoua tiene su amparo,
pues que temor, que rezelo
puede ocuparla, si solo
el nombre de España ha puesto
terror al mundo, tocando
con sus manos sus estremos?
Diganlo, Italia, el Brasil,
y Flandes a vn mismo tiempo
embaraçados con guerras,
su poder estan diziendo:
que mucho pues, que vn Monarca,
que à vn tiempo tiene docientos
mil hombres en la campaña
peleando, y defendiendo
la Fè, pida a sus vassallos
ayuden al justo zelo,
sirvan à la accion piadosa

© Biblioteca Nacional de España

de tan Religioso efeto,
el alma, y la vida es poco,
que la hazienda de derecho
natural es tuya, aunque
a su dilatado Imperio
sirua de testigo el Sol,
sin que le falte vn momento.

Sale vn Ingeniero.

Ing. Que haze tu Excelencia?
Alon Agora
su Excelencia està escriuiendo,
no puede hablarte.
Ing Mandòme,
que aora viniesse. *Esp.* Que es esso?
Alon. El Ingeniero està aqui.
Esp Vè tu llamame al momento
a Don Gonçalo Fernandez
de Cordoua, porque tengo
que aconsejarme con èl:
vaya diziendo Maestro,
en que estado estan las barcas.
Ing Señor, doze barcas tengo.
Esp Bien le oigo, pero escriuo,
porque no perdamos tiempo.
Ing. Sobre el rio fabricadas,
que llaman barcas de fuego.
Esp. Ya sè del modo que son,
tiene cada vna dentro
gran turba, que assi se llama
de piedras, arboles gruessos,
peñascos, piecas quebradas,
tierra, vigas, plomo, y hierro:
estas tienen solo vn nombre
cada vna, y el en viendo,
que se acerca el enemigo,
no haze mas que pegar fuego,
y arrojarse al agua, ella
empieça à encenderse luego,
arrojando de si quanto
encierra su vientre, y siendo
vn erna de fuego horrible.
Ing. Estas tienen solo vn riesgo.
Esp. Es que no vengan à nado
los enemigos? ya siento
la ocasion, las mismas armas
nuestras les siruan à ellos.
Ing Si, pero vn remedio tiene.
Esp. Esso se remedia haziendo
vna estacada en el rio
de muchos arboles puestos
en puntas vnos con otros,
llenos de puntas de azero,
para que topando en ellas,
obas, o hombre al momento
se hagan dos mil pedaços:
no quiere dezirme esto?

Salen Don Gonçalo y Ladron.

Gon. Que me manda V. Excelencia?
Esp. Vaya a trabajar Maestro,
yo irè por allà despues:
señor, vn negocio quiero
tratar con V. Excelencia,
para tomar su consejo,
la señora Infanta escriue,
que ha sabido por muy cierto:
que el Principe de Polonia
viene a Flandes con intento
de ver el sitio famoso,
que à Bredà tenemos puesto.
V. Excelencia me diga,
que entrada, recibimiento,
y salua le hemos de hazer,
aduirtiendo, que es afecto
à España, y que en Roma ha estado
de su parte, y despues desto,
que es Principe soberano,
y señor de dos Imperios,
Gon. Pues lo que se debe hazer,
es, que el de Vergas fingiendo
vna batalla trauada,
saque en su recebimiento
toda la Caualleria
dos leguas de Bredà, luego
el Conde de Salazar

© Biblioteca Nacional de España

tenga los arcabuzeros
a vna legua, y con la salva
Real le reciban, haziendo,
que al punto la artilleria
responda en confusos ecos:
junto a la tienda, señor,
de V. Excelencia, al derecho
lado se leuante otra,
donde al Principe esperemos,
los Maesses, y Capitanes,
los Cabos, y los Sargencos,
con V. Excelencia, despues
en sus acciones veremos
lo que se deue advertir.

Esp. Pareceme buen acuerdo.

Sale Don Vicente.

Vic Otra vez han intentado
hazer con vn terrapleno,
los de la muralla vn Dique,
y deue de ser su intento,
que como las ondas baxan
retardando, y deteniendo
su curso, venga à verter
sobre el exercito nuestro
todo el rio, y anegarnos.

Gon. V. Excelencia para esto
puede hazerle nueuas madres
al rio, para que al tiempo
que se vaya rebalsando,
tomando otro curso nueuo,
no pueda ofendernos. *Alon.* Yo
diera vn arbitrio mas bueno
para impedirlo. *Esp.* Y qual es?

Alon. Pusiera alli los Tudescos,
y dexaràles el Dique,
que veis se derribe luego,
o moriremos ahogados,
que yo asseguro que ellos
por no beber agua, vayan
a derribarlo al momento.

Sale Barlançon con pierna de palo.

Barl. Señor, vnas buenas nueuas
traigo. *Alo.* Y aun no es caso nueuo,
que siendo buenas caminen
con pies de palo. *Esp.* Ya espero
a saber que son. *Barl.* Enrique
de Nasau, su gente ha puesto
à la vista nuestra, y dize,
que ha venido con intento
de meter en la Ciudad
socorro, agora veremos
si esto es guerra, ò si es estarnos
con las manos en el seno.

Esp. El Conde de Salazar
salga à campaña al momento
con el esquadron bolante,
y estense los tercios quedos,
vengan por donde vinieren,
que no serà buen acuerdo
por acudir a vna parte,
las otras desamparemos.

Sale Don Fadrique Baçan.

Fad. Por la tierra, y por el agua
quieren meter el sustento
dentro de la fortaleza.

Esp. Pues Don Fadrique, que es esso?

Fad. Barcas vienen por el rio
con gente, y socorro. *Esp.* Esto
me dà mas cuidado: al punto
sobre aquel fuerte que ha hecho
Pablo Ballon, quatro pieças
se pongan, plugulera el cielo
tuuiera yo la estacada
hecha, que yo sè quan presto
se boluieran. *Fad.* Pues q̃ aguardas
para que se haga? *Esp.* Temo,
que han quedado los Soldados
sin fuerças, y sin aliento
de las fortificaciones
hechas en tan breue tiempo,
y no querran trabajar.

Vic. Pues quando no quieran ellos,
aqui no estamos nosotros?

© Biblioteca Nacional de España

Fad. Que esperamos, Caualleros?
nosotros hemos de ser
à esta faccion los primeros.
Gon. Assi à nuestra imitacion
vereis como acuden luego
los Soldados.
Toman todos espuertas, azadones, y achas.
Fad. Vengan achas
y azadones, poblaremos
este caudaloso rio
destos arboles, haziendo
las ondas senda inconstante
à los suspiros del viento.
Vic. Esta amena poblacion
de los montes traslademos
à las olas, y parezcan
errantes bosques amenos.
Gon. Vnos corten, y otros lleuen
los secos arboles
Disparen y cae la tienda.
Alon Cielos,
desquiciados de los polos
se trastorna el firmamento.
Esp. Vna vala es, que se ha entrado
derribando, y deshaziendo
grande parte de mi tienda.
Barl. Miren que poco respeto:
sin licencia se nos entran
à conuersacion.
Esp. A los cielos
doy gracias, que viuo estoy.
Alon Sino te hizo mal, lo mesmo
aunque aya dado a tus plantas,
fuera auer dado en Toledo.
Esp. A la estacada Soldado.
Fad. Ya los Españoles puestos
estàn para trabajar.
Vic. Y a los rudos instrumentos
truecan las doradas armas
Esp. O Españoles, ò portentos
de la Milicia, y assombro
del mismo Marte: yo respeto
en vuestro valor fiado,
que he vnir los dos Imperios,
siendo escudo de Felipo
el Aguila de dos cuellos.
Vanse, y salen Laura y Flora.
Lau. Es la fama Sol, que oio
en vna sutil vidriera,
pues aunque el Sol queda fuera,
el resplandor penetro:
à mis oidos llegò,
guardandome a mi el decoro,
que en estos casos ignoro
el nombre de vn Cauallero,
que no le he visto, y le quiero,
no le conozco, y le adoro.
Mas para informarme dèl,
si es mi pena venturosa,
baste que es (ò Flora hermosa)
Español, y Pimentel.
Aquel agrado, y aquel
noble, y discreto apellido,
que pecho no se ha rendido?
que gusto no se ha inclinado?
que libertad se ha negado?
que aficion se ha resistido?
Flo. Parecidas, Laura, son
tu desventura, y la mia,
libre del amor viuia,
quando su dulce passion
hizo en el fuego impression,
pues en abismo tan fiero,
yo vi vn cortès Cauallero,
que aũque en el alma le imprimo,
no sè quien es, y le estimo,
no le conozco, y le quiero.
Y porque las dos estemos
satisfechas en los daños,
de los confusos engaños,
que igual les dos padecemos:
mas que notables estremos
nos causan nueuos enojos?

© Biblioteca Nacional de España

Sale estela.

Est. Essos hermosos despojos
esparcidos por el viento,
den suspiros a mi aliento,
den lagrimas a mis ojos,
Flo. Estela, que estoi assi
hazes estremos tan graues?
Est. Tu que me consuelas, sabes
la causa, que tengo? *Flo.* Si,
si la sè pues que perdi
la libertad que perdiste,
vi los rigores que viste,
y lloro tu mismo mal,
porque es a todos igual
vna desdicha tan triste.
Est. Segun esso, ya has sabido
el vando que han publicado
Morgan, y Iustino?
Flo Ha estado
suspenso, y mudo el sentido,
en sus penas diuertido:
pero que nueua impiedad
mandan?
Est. Que de la Ciudad
salgan (que torpes consejos)
los mancebos, y los viejos,
que tuuieren en su edad
à menos de quinze años,
y à mas de sesenta.
Flo. Ay Dios!
que en esse vando los dos
padre, y hijo, que mis daños,
con amorosos engaños
hazen dulces, comprehendidos:
estàn. *Est.* Oy veràs perdidos
consuelos tan desdichados,
pues oy saldràn desterrados
de su patria aborrecidos:
mas para que à dezir llego
lo mismo Flora, que vès?
¿Si esta mi desdicha es,
Flo. a en mis lagrimas me anego.

Salen Morgan tras el padre, Iustino tras el hijo.

Mor. Salid de la Villa luego.
Alb. Ay de mi! *Flo.* Ay de mi!
Alb. Podrè sufrir
mi muerte? *Iust.* Aueis de salir.
Car. Señor, aduierte.
Iust Ya està aduertido.
Flo. Quien podrà
tantos golpes resistir?
possible es, que su tiranas
fuerças no templen sus daños
à la piedad destos años,
y al respeto destas canas?
las fieras mas inhumanas,
tienen respeto, y amor,
pues que furia, que rigor,
con injusto parecer,
oy ha pretendido hazer
nuestra desdicha mayor?
Que importa vna, y otra vida,
tan triste, tan desdichada
vna sinrazon cortada,
otra sinrazon rompida,
del zefiro la atreuida
furia marchita el candor
del mas viuo resplandor,
que no es trofeo bastante,
Iustino, vna flor Infanta,
Morgan, vna helada flor.
Iust. Madama, piadoso intento,
que no cruel los destierra,
que inutiles en la guerra
no han de comer sustento
de aquellos, cuyo ardimiento
oy resistirse pretende,
al poder que nos ofende,
porque vn viejo nos lastima,
vn nino nos desanima,
y vn Soldado nos defiende.
Minando vna peste va,
de que estamos todos llenos,

y

© Biblioteca Nacional de España

y siendo la gente menos,
menos su furia serà,
el sustento durarà:
mas ya que esto se imagina
en la dieta mediana,
porque no llegue a tocar
la peste al cuerpo, a cortar
vn braço se determina.
Y en reparo natural,
quando vn golpe se endereza
a herirnos en la cabeça,
la mano acude leal,
como parte principal,
assi resistir podremos,
estos barbaros estremos,
que es bien, pues tales estamos,
porque todos no muramos,
que la mitad nos matemos.
Y porque los expelidos,
quezas no puedas tener,
tu hijo, y padre han de ser
en el vando comprehendidos:
pero à tus quezas mouidos,
viendo, que la pena airada,
se mira en ti duplicada,
quiero en tan triste fortuna
seas comprehendida en vna,
y en otra priuilegiada,
Escoge presentes tienes
los dos, y siendo hija, y madre,
tienes hijo, y tienes padre,
determina a quien preuienes
la vida, y si te detienes,
quizà no tendràs lugar,
solate quiero dexar
en tanto, que arrojar voy
el puente, vn horate doy
para poderlo pensar.

Vanse Morgan y Iustino

Flo. Adonde podre boluer,
cielos, en tantos enojos,
si à todas partes los ojos
tienen desdichas que ver!
à quien he de responder
quando me llaman iguales
dos afectos principales,
dos impulsos diferentes,
dos aprehensiones vehementes,
dos acciones naturales.
No sè que hazer, ay de mi!
mi vida, ò mi muerte ignoro,
aqui me llama el decoro
de padre, el amor alli
de hijo, de aquel recebi
el ser, que he de conocer;
pero aquesse le di el ser,
que he de aumentar generosa,
que eleccion es mas piadosa
obligar, o agradecer.

Car. Que es lo que dudosa, y triste
esperas para nombrarme?
pues à mi puedes quitarme
la vida que tu me diste?
no aquel ser que recibiste,
puedes en està ocasion
negar, y es mas noble accion
assistir con la piedad,
antes que à la voluntad,
señora, a la obligacion?

Abert. Si a la obligacion debemos
assistir siempre, no vès,
que aumentar nuestro ser, es
la obligacion que tenemos;
todos con esta nacemos,
y assi debes acudir
a tu hijo, y eligir
su vida, porque la mia
es sombra caduca, y fria,
quando el empieça a viuir.

Car. Porque empieço, debo ser
quien de Flora te despida,
pues teniendo menos vida,
tengo menos que perder.

Ab. De otra suerte has de entender
el e

© Biblioteca Nacional de España

este modo de dezir,
de pensar, y discurrir,
con que conuencido estàs,
pues quien ha viuido mas,
tendrà menos que viuir.
Car. Vn arbol marchito vi
del Sol à las luzes rojas,
y vi cortarle las hojas,
porque viua el tronco assi,
rama de esse tronco fui,
muera yo, y la planta viua.
Alb. Tambien veo al que cultiua
campos, si bien te aconseja,
que el tierno pimpollo dexa,
y el seco tronco derriba.
Car. No vès, Alberto, esse rio,
que por opuesto lugar
del mar sale, y buelue al mar,
como a centro elado, y frio,
pues assi este curso mio
à ti ha de boluer: tu fuiste
mar, que tus ondas me diste,
de ti he nacido, y assi
es justo que buelua a ti
à darte el ser que me diste.
Alb. Y tu no vès el farol,
que el mundo de rayos dora,
que entre la noche, y la Aurora
muere Sol, y nace Sol,
y siempre es vn arrebol,
siempre es vna llama ardiente,
assi vna vida consiente
en dos vna luz entera,
y es bien que en mi Ocaso muera
para que nazca en tu Oriente.
Car. Yo soy joven, y tal vez
reuiuirè ossado, y fuerte.
Alb. Yo no temerè la muerte,
pues ya he visto a la vejez.
Car. Madre. *Alb.* Hija.
Flo. Que juez
le vio en las dudas que lucho?
mi dolor, mi llanto escucho,
pues en tanta confusion,
el que tiene mas razon
es el postrero que escucho.
Quando vn azero se entrega
a dos Imanes: ay Dios,
porque su violencia a dos
se inclina, à ninguno llega,
por darse à los dos se brega,
y en trance tan importuno,
respondiera solo a vno,
mas si dos causas me inflaman
el pecho, porque me llaman
dos, no respondo a ninguno.
Sale Morgan.
Mor. Dime, Flora, si eligiò
alguno tu voto? *Los dos.* Si,
Mor. Y à quien has nombrado?
Iuntos. A mi.
Mor. Quien và desterrado?
Iuntos Yo.
Flo. Escucha, Morgan, que à vno
hize de mi voto empeño,
que quando nombrar deseo
el vno, y me determino,
al primero que me inclino:
es al postrero que veo.
Pero si atento al juizio
de mi voz el mundo està,
en mis estremos verà,
que doy de mi honor indicio,
sea triste sacrificio
vn hijo al piadoso Altar
de vn padre, porque al juzgar
en tan grande confusion,
serà màs noble eleccion
agradecer, que obligar:
Carlos, Carlos, tu has de ser
de mis braços desterrado,
tu ciegamente entregado
de la Villa has de salir.
Car. Yo voy contento a morir,

da;

© Biblioteca Nacional de España

dame madre mil abraços,
antes que tan breues laços
pueda la muerte romper,
puesto que no me he de ver
otra vez en estos braços,

Mor. Vamos pues.

Alb. A mi dolor
ninguna desdicha iguala,
que sentencia fuera mala
si truxo tanto rigor
la sentencia en mi fauor?
ò mal aya la importuna
estrella, que sin ninguna
piedad me influyò al nacer
larga vida para ser
objeto de la fortuna.
Plega à Dios, que en sus historias
Bredà escriuan mil naciones,
con tus ruinas sus blasones,
con tu sangre sus vitorias,
cubra el oluido tus glorias,
y si alabanças deseas,
postrados tus muros veas,
corra sangriento el confin
tu misma sangre, y al fin
desierta campaña seas.
Essas azules vanderas,
que aspas queman en las luzes
del Sol, con las rojas Cruzes
entapizen sus esferas:
à tus mismas ansias mueras,
siendo vna vengança estraña,
fin desta infeliz e hazaña,
y porque todo lo tengas
plega à los cielos que vengas
Bredà a ser del Rey de España.

Vanse.

Sale el Prineipe de Polonia, y Espinola, y todos los que pudieren acompañandolos atabales y trompetas y al cabo chirimias, quando salgan el de Polonia, y Espinola.

Esp. Venga tu Alteza, o Principe excelente,
cuya vida felize, cuyo Estado
en quieta paz, en dulce vnion se aumente
à lo voraz del tiempo reseruado,
venga tu Alteza venturosamente
en alas de su fama celebrado
desde el dosel de su templada Corte
à los elados pielagos del Norte.
Aqui su fama viuirà segura,
las edades del paxaro Fenicio,
que en llamas de su amor, en lumbre pura,
à su misma deidad es sacrificio
de aquel que se labro la sepultura,
y cuna se labro, dandose indicio
de inmortal, viendo que es prodigio humano,
ascua, y ceniça, paxaro, y gusano.
Que yo con verme a tus diuinas plantas,
dueño me juzgarè de las estrellas,
sin preuenir la indignacion de quantas

trif-

© Biblioteca Nacional de España

tristes influyen, predominan bellas,
que si a tan alta esfera me leuantas,
que oposicion podràn hazerme aquellas
sustitutas del Sol, que en su porfia
son mariposas de la luz del dia.

Prin. Viuas, o Ambrosio, cuyo braço fuerte
es repetido Marte en la campaña,
dando al mundo terror, miedo a la muerte,
à Genoua opinion, y honor à España:
viuas la edad del Sol, en quien se advierte
vn Fenix celestial, que en rayos baña
las plumas con que nueua vida adquiere,
pues nace en vos, quando en otros muere.
Que yo despues de auerte conocido,
ni glorias mas, ni mas honor desseo,
que en tu presencia solo he conocido
mas triunfos, que Imperios mil posseo:
felize patria aquella, que hat enido
siempre, tan celebrado su trofeo,
felize por sus hijos su decoro,

Alon. Y mas felize por su plata, y oro.

Prin. Quien es aquel prudente, aquel famoso,
a quien la fama superior confiessa,
à Trajano valiente, y victorioso,
en cuyos ombros dignamente pesa
el Imperio Español, el valeroso
Don Gonçalo de Cordoua.

Gon. El que besa
tus plantas al fauor agradecido,
lo beruio ya de auerle merecido.

Prin. Viue Dios, Don Gonçalo, si tuuiera
vn vassallo mi Imperio, que segundo
à vuestro invicto abuelo conociera,
como en vos reconoce con profundo
valor, y animo heroico, no estuuiera
reseruada à mi Imperio en todo el mundo
parte desde la India a la Noruega,
donde se ofrece el Sol, donde se niega.
Y en que estado, Marques, està la fuerça?
no se rinde la villa? *Esp.* Es impoble,
que se pueda ganar jamas por fuerça,
que es su muro, señor, inaccessible,

© Biblioteca Nacional de España

mas no serà posible que se tuerça
mi pretension altiua, y inuencible,
pues ha de ser de España, viue el cielo,
ò mi sepulcro este Flamenco suelo.
Prin. Y que nueuas de dentro aueis tenido?
Esp. Vuestra Alteza aduirtio como Soldado,
algunos, que rindiendo se han venido,
buenos principios de la entrega han dado,
bastante indicio de su hambre ha sido
auer niños, y viejos desterrado,
pero al salir, yo les sali al encuentro,
hize otra vez que se boluieran dentro
Que teniendo en el rio la estacada,
Impossible es socorro por la tierra,
no tengo ya que rezelarme en nada,
pues ellos mismos se han de hazer la guerra,
mientras la gente es mas que està sitiada,
mas la vitoria en mi esperança cierra,
ni los assalto, ni combato el muro,
que estoy con mas contrarios mas seguro.
Prin. No vi en mi vida tal razon de Estado.
Esp. Descanse agora vn poco Vuestra Alteza,
saldrà despues, donde con mas cuydado
los quarteles verà, y su fortaleza,
y de todos sus puestos informado,
podrà aduertirme con la sutileza
de su ingenio, porque con alta gloria
todos tengamos parte en la victoria.
Vuestra Alteza descànse: Señor Conde
de Salazar, V. Señoria puede
al Principe assistir. *Luis.* Bien corresponde
à mi cuidado el cargo que concede,
V. Excelencia, señor. *Esp.* Yo voy adonde
ordene los quarteles, porque quede
admirado de ver grandeza estraña.
Prin. El mayor Rey del mundo es el de España.

Sale el Sargento mayor

Luis. El Sargento mayor hablarte quiere.
Sar. Vengo à que Vuestra Alteza me dè el nombre.
Prin. Que nombre os he de dar?
Sar. El Marques quiere,
que Vuestra Alteza, y esto no le assombre,

go-

© Biblioteca Nacional de España

gouierne todo el tiempo que estuuiere
en su exercito. *Princ.* Digno de renombre
es el Marques, dezidle, que yo deuo
esta lisonja, mas que no me atreuo
à suplir la prudente fortaleza
de su ingenio, y es fuerça diuertirme,
de peso que oprimiò tanta grandeza.
Sarg. Orden expressa tengo de no irme,
hasta que lleue el orden de tu Alteza.
Princ. Pues no puedo à sus cargos eximirme,
es bien, que à obedecerle me anticipe:
llegad Sargento. el nombre es San Felipe.
Por quantos modos tiene lisongeros,
aunque corteses, la lisonja entrada,
que bien España hospeda forasteros. *Disparan.*
Luis. Y aun es en hospedarlos desgraciada,
Prin. Que salva es esta agora, Caualleros?
Luis. La vianda que passa aderezada,
donde te està esperando. *Prin.* O Españoles,
de cortesia, y de milicia Soles! *Vanse.*

Quedanse Don Vicente y Don Fadrique y Ladron.

Fad. Con la libertad que ofrecen
las treguas al bronce dadas,
las murallas coronadas
de hermosas damas parecen.
Vic. Vamonos llegando al muro,
donde todos los Soldados,
galanes, y enamorados,
se acercan con el seguro,
que tanta quietud consiente.
Fad. Dos damas hermosas vì
àzia esta parte. *Alon.* Y aqui
advierta el piadoso oyente,
que esto desta suerte passa,
quando la guerra està quieta,
y que no pone el Poeta
la impropiedad de su casa.

Salen à la muralla Flora, y Laura, apartadas.

Flo. Yo vengo en esta ocasion
à la muralla, por ver
à quien he de agradecer
aquella passada accion,
de auerme buelto a mi hijo
à mis braços. *Lau.* Y yo vengo
por ver si en algo entretengo
el dolor en que me aflijo.
Vic. Llegaos vos a aquella parte,
que en esta me quedo yo.
Fad. Mil vezes el cielo viò
juntos à Venus, y à Marte:
y assi no es notable error,
que hagan vnion tan segura
el rigor con la hermosura,
la guerra con el amor.
Lau. Los que le fingen valiente,
para que el nombre le quadre,
le dàn à Marte por padre,
que su orgullo no consiente
ser hijo de vn vil herrero.
Flo. Vos no deueis de saber
las leyes que ha de tener
por precepto el Caualiero,

© Biblioteca Nacional de España

que aqui se fingiere amante?
Vic. Si sè. *Flo.* Sois Español?
Vic. Si: en que lo visteis? *Flo.* Lo vì,
en que sois tan arrogante,
no quereis ignorar nada,
todo a su brio lo fia
la Española bizarria,
con presuncion confiada.
Alon. Aunque os aueis engañado,
quien arguiros podrà
quando vuestro ingenio està
aqui tan sutiliçado?
que la agudeza que escucho
no es muy grande.
Flo. En que lo veis,
Soldado? *Alon.* En que no comeis,
y el hambre adelgaça mucho:
tanto, que es obligacion,
que qualquiera sea discreta.
Flo. Y porque?
Alon. Porque en la Dieta
teneis voto, y opinion.
Flo. Con el hambre a vezes lucho,
que vos no sufrierais quedo.
Alon. En que lo veis?
Flo. En el miedo,
que el miedo acredita mucho
las cosas, y se os hiziera
mucho mayor de lo que es:
mas alma, que es lo que vès?
Ay pena zelosa, y fiera!
Con Laura està el Cauallero,
que a mi la vida me diò,
no fui tan dichosa yo:
entre amor, y zelos muero.
Lau. Como os llamais?
Fad. Don Fadrique
de Baçan me llamo. *Lau.* Ay Dios!
no sois el fingido vos,
con lo impossible me engaño:
como sabrè si es aquel
Don Vicente Pimentel?
Fad. O finge a la vista engaño
la muralla desde aqui,
ò aquella la dama es
à quien piadoso, y cortès
vida en los casa res di.
Como la pudiera hablar?
Flo. Yo no puedo sufrir, cielos,
à mis ojos tantos zelos,
trocarè a Laura el lugar.
A Laura, quereis feriarme
esse lugar por el mio,
que de cierto desvario
pretendo assi assegurarme?
Lau. Si: dad licencia, que os doy
la palabra de boluer:
assi pretendo saber
si es aquel. *Fad.* Como quien soy,
que no he visto, Don Vicente,
muger en toda mi vida
tan cortès, tan entendida,
tan hermosa, y tan prudente:
troquemos lugar; assi
le obligarè que me dè
el que deseo, porque
gozeis de su ingenio aqui
vn rato. *Truecanse todos.*
Vic. De buena gana,
y aun la dama y todo os diera,
porque esta es muy bachillera,
muy presumida, y muy vana.
Flo. Faltandoos dama tan bella,
direis gallardo Español,
que en el ausencia del Sol
os ha salido vna estrella.
Vic. No dirè, pues aduertido
en engaño tan confuso,
Sol que vna vez se me puso
otra vez me ha amanecido.
Flo. Ay de mi! en vano procura
amor nueuas glorias ya,
con mudarse, que no està
en el lugar la ventura.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Mil deseos, que en mi estàn
luchando por conoceros,
me traen, Cauallero, à veros.
Fad. Don Fadrique de Bazan,
os dixe que me llamaua,
y aquesto os bueluo à dezir,
que no tengo de mentir.
Lau. Pues que causa os obligaua
à mudaros? *Fad.* La que à vos.
Flo. Siempre los discursos van
à su principio, si estàn
en vn pensamiento dos.
Alon Y que es vuestro pensamiento
en las mudanças que hazeis?
sin duda fantasmas veis
con el desvanecimiento.
Flo. Si os tengo de responder,
llegaos mas, porque os entienda.
Alon Llegarme? Dios me defienda,
que esso es lo que no he de hazer.
Flo Pues parlar, no serà justo,
que à mi dar vozes me cueste.
Alon Si, que estais llenas de peste,
aunque es peste de buen gusto.
Flo En mi aquessos accidentes,
no se dexan conocer.
Alon. No, que sino ay que comer,
no echareis menos los dientes;
pero confessadme à mi,
si el amor la causa fue
desta mudança? *Flo.* No sè
como deziros, que si.
Alon Hambre, y amor, imagino
en este instante por Dios,
que debeis de ser las dos
damas de hijos de vezinos.
Flo. Porque?
Alon. Las mas celebradas
en necedades tan ciertas,
siempre las veo muy muertas
de hambre, y muy enamoradas:
pero què ruido es aquel
de caxas, y de trompetas?
Tocan caxas.
Fad. El principe de Polonia,
que ya sale de la tienda
à visitar los quarteles:
dadnos, señoras, licencia.
Flo. Boluereis à vernos? *Fad.* Si:
à que horas? *Alon* A qualquiera,
sino es à la del comer,
porque no conocen esta.
Fad. Yo vendrè.
Flo. Pues no os mudeis
otra vez, por vida vuestra,
que el mudarse à mi me toca
por ser muger. *Fad.* Norabuena,
firme serè. *Flo.* Yo tambien.
Lau. Quien à vuestro campo fuera
à ver la fiesta? *Alon.* A comer
direis mejor: pero vengan
con sola vna condicion.
Flo. Qual es?
Alon Que en vna talega
traigan toda su comida,
bien cabrà, aunque sea pequeña,
porque no nos quedan menos
enemigos en la fuerça.
Quitanse de el muro, y salen tocando chirimias, el Principe de Polonia, y Espinola con acompañamiento.
Esp. Està, Principe excelente,
es Bredà inuencible: esta
es del rebelde enemigo
la mas importante fuerça:
yaze en los Paises baxos,
donde los confines cierran
de Batabia, de Celandia,
y Brabante, bien lo muestra
el rio, que dezir marche
en Flamenco, idioma suena,
lo que termino, o confin
en la Castellana lengua.

Està

© Biblioteca Nacional de España

Està en altura del Polo
cerca del Norte, cinquenta
y vn grados, bien sus influxos
destemplados ayres muestran.
Escritos en triangular,
y sirvese por tres puertas,
de Cinequen, de Valduque,
y de Amberes: ay en ellas
diez soberuios valuartes,
que la guardan, y defiendan,
de Masfelt, y de Lamberto,
Nasau, Mauricio, a quien llegan
Norte, Olanda, Honoc, Locros,
Bernebelt, y Blanquenverga:
los tres estàn repartidos
entre la gente Francesa,
y Balona; estàn a cargo
de vn Coronel, que sustente
toda essa maquina en peso,
que es hombre de inteligencia,
muy altiuo, y ingenioso,
y que si por èl no fuera,
se huuiera rendido, tanto
los anima, y los alienta;
Morgan se llama, es Ingles:
los otros tres los gouieruan
con gente de los Paises
Oteribe, y Gris, y quedan
quatro al señor de Loqueren,
Iustino de Nasau muestra
Gouernador de la Villa,
gran valor, y gran prudencia:
Tiene dentro vn sumptuoso
Templo, donde se celebran,
predicar: permite aqui,
que torpedad de la lengua,
que mudo falte el acento,
y que le la luz suspensa,
predicar, auiendo sido
con piedad, y reuerencia,
culto del mayor milagro,
que ha obrado la Omnipencia,
oy a restaurar su Templo,
negando a tantas ofensas,
tres fosos tiene en sus muros,
que aqui distantes la cercan,
y llena de fuego, y agua
es centro de tres esferas.
Fundada està sobre el mar,
siendo sus ondas soberuias
aun a los rayos de Jouen
inexpugnable defensa:
y con estar sobre el agua,
a tanto el ingenio llega
de su belicosa gente,
nacida en efeto en tierra,
donde la escuela de Marte,
tiene por primera escuela,
donde antes que hablar, aprenden
a pelear, pues las primeras
vozes que escuchan naciendo
son las caxas, y trompetas.
A tanto llega en efeto
su ingeniosa diligencia,
que estàn minados de suerte,
que si assaltarla quisiera,
siendo possible ganarla
por las armas, no lo fuera
reducir à cantidad
de numeros, y de quentas,
la gente que nos costara
ganar vn palmo de tierra.
Es capaz, caso notable,
de cien mil hombres de guerra,
pues oy con auerse muerto
de vna graue pestilencia
mas de ochenta mil personas,
quedan mas de otras ochenta.
Tiene mucho bastimento,
y quando no le tuuieran,
esta es gente, que en las calles
caban, cultiuan, y siembran.
Y aqui vnas rusticas plantas
son tan fertiles, que lleuan

© Biblioteca Nacional de España.

en breues dias el fruto,
de que a vezes ſe ſuſtentan.
Tienen ſiempre en abundancia
para los cauallos yerua,
labran la poluora dentro,
deſuerte que no deſean
ſino ſolo libertad,
quiera Dios que no la tengan:
De fuera de la Ciudad
bien ha viſto Vueſtra Alteza
los quarteles, pero quiero,
porque mas noticia tenga
referirlos: Tiene el ſitio,
coſa en nueſtros tiempos nueua,
pues no le vieron mayor
en los ſuyos Troya, y Grecia.
Tiene en torno treinta millas,
que ſon Caſtellanas leguas
diez, y deſuerte que diſta
por la Geometria hecha
la demonſtracion del muro,
nueſtro campo apenas media,
que aunque à dos y medio toca,
y en rectitud no pudiera
eſtar tan cerca, por eſſo
en la figion ſe cuentan
del diametro las lineas
con las puntas, y las cueſtas:
hizoſe el ſitio tan grande,
porque eſtando en eſta tierra
tan pujante el enemigo,
de ningun modo pudiera
cercarlos, y es la razon,
yo le he viſto en la experiencia.
Si para vna villa ſola,
que tiene apenas dos leguas
de contorno, gaſto diez
para cercarla, diez fueran,
por la multiplicacion
meneſter mas de docientas,
y ſi diez ſeſenta y cinco
mil hombres tengo, no huuiera
para las docientas gente
en toda Europa: bien hecha
eſtà la demoſtracion
mas de vn deſvelo me cueſta.
Son las fortificaciones
todas labradas a prueba
de cañon, y los diuiden
tres graduadas hileras,
Inferior, y ſuperior,
y mediana: de manera,
que paſſean tres Soldados
aun miſmo tiempo por ellas.
En el valle de Ginequen,
que es eſte, puſe mi tienda,
que es vn portatil Alcaçar,
y eſtà del muro tan cerca,
que ya he viſto algunas vezes
entrar ſus valas en ella:
de mi quartel a la eſpalda
eſtà vn Colegio, y Igleſia
de los Padres Ieſuitas,
que haſta aqui ſu zelo llega:
Aqui con grande deuocion
los Sacramentos frequentan,
que es bien acuda por armas,
el que por la Fè pelea:
mas abaxo algo inclinada
àzia la mano derecha,
guardada de artilleria
la frente eſtà de vanderas,
ſon ciento y nouenta: y luego
empieçan a formar buelta
los tres tercios de Eſpañoles,
gente bizarra, y experta:
Don Iuan Claros de Guzman
ya ſe ſabe ſu nobleza,
Don Frauciſco de Medina,
Don Iuan Niño, luego empieçan
Regimientos Alemanes,
y en vna pequeña huerta
el Conde Iuan de Nalau,
que es ſu Cabo, ſe apoſenta

el

© Biblioteca Nacional de España

el Baron de Barlançon
con los Italianos cierra
el primero fuerte Real
del Oriente mas a fuera,
el Marques de Barlançon
fue la causa que estuuiera
doblado aqueste quartel,
que a esta parte tuuo puesta
Mauricio su gente assi
para mayor resistencia,
se pusieron tres Naciones
por esta parte, que eran
Borgoñones, y Balones,
y los Italianos: esta
es del Principe de Orange
vna Quinta hermosa, y bella,
es casa de recreacion
suya, cuyas plantas besa
el rio: por aqui sale
de la Villa con mas fuerça
despeñado, y a este llaman
el bosque de las Cigueñas.
Aqui tengo yo vna inclusa
labrada para que vierta
toda su corriente el rio,
porque estando el mar tan cerca
pudiera ser de algun daño
quando a dar tributo llega,
corriendo del Mediodia
su caudalosa soberuia
al Setentrion, de aqui
se ha cogido el agua llena
de veneno, que en la Villa
virtud de possibles yerva
auenenaron el rio,
en cuyos ombros se assienta
el segundo fuerte Real;
luego hasta el tercero empieçan,
otra vez los Alemanes
cuyo numero a su quenta
tiene el Marques de Braybones,
gente del Pais de afuera,
y Liegeses siguen luego,
haziendo que les sucedan
Irlandeses, Escoceses,
y Ingleses, con lo qual llega
al fuerte Real de Occidente,
las fabricadas trincheras,
el Marques de Belbeder
con mas Italianos muestra
su poder aqui, y por ser
el camino de Bruselas
esta parte, no se ha puesto
aqui tanta resistencia.
Este es vn braço del rio,
y al termino donde llega
a incorporarse, està el puente
de barcas de fuego: estas
son cada vna vn bolcan,
que por instantes rebientan
llamas, que entre fuego, y humo
opuestas al cielo buelan.
Tienelas Pablo Ballon,
y en el puente ay quatro pieças,
de modo, que por el rio
es impossible que puedan
meter socorro, que està
debaxo del agua hecha
vna estacada, porque
ya vimos, que es sutileza
de Ingenieros, nauegar
barcas del agua cubiertas:
demas de todo, esta gente
que està en los quarteles, quedan
veinte mil caualos fuertes,
que en bolante esquadron llegan
socorriendo à qualquier parte,
porque en ningun tiempo sea
menester desamparar
ninguna grandeza llega.
Vuestra Alteza aduierta esto,
à que el exercito tenga
de costa, que son por quenta,
seis mil doblones: que Rey,

© Biblioteca Nacional de España

fino el de España, pudiera
sustentarlo? esto sin sueldos:
que mas bien, que mas grandeza
no se ha visto en todo el mundo
tenta milicia compuesta,
conuocada tanta gente,
vnida tanta nobleza,
pues puedo dezir, no ay
vn Soldado, que no sea
por la sangre, y por las armas
noble: que mas excelencia?
que mayor blason de España?
quieran los cielos que sean
para mas honra de Dios,
propagacion de su Iglesia,
alabança de Filipo,
honor suyo, y gloria nuestra.
Prin. Ya que tengo que mirar?
solo el Rey de España reyna,
que todos quantos Imperios
tiene el mundo son pequeños,
sombra muerta a imiracion
desta superior grandeza.
Admirado, y dignamente,
es bien que à Polonia buelua
donde tenga que embidiar
tales vassallos, que emplean
su valor tan altamente
por Rey, cuya vida sea,
desmintiendo a lo mortal,
como a su alabança eterna. *Vanse.*

IORNADA TERCERA.

Salen Iustino, y Morgan.

Dentro. Rindase la Villa.
Mor. Ciego
de enojo, y colera voy:
Iust. Rabiando de pena estoy,
dando con los ojos fuego.
Vezinos, oid: Assi
el temor os sobresalta,
que animo, y valor os falta
para resistiros?
Dentro. Si
Iust. No es lo mismo el que llegò
en su muerte à ser testigo:
que le mate el enemigo,
que su mismo valor?
Dentro. No. *Sale Flora.*
Flo. No te canses, que ya es mucha
tu pretension, y tu muerte.
Iust De que modo? *Flo.* Desta suerte,
sino lo sabes, escucha.
Despues, Iustino, que la dura guerra
passò a Flandes, en tanto desconsuelo,
que no solo prodigio fue à la tierra,
sino tambien calamidad del cielo:
tambien aquel que en sus doseles yerra
caracteres que imprime en azul velo,
con que reparte al mundo de vna suerte,
dadiuas de là vida, y de la muerte.
Tanto la voluntad se vè rendida
al hambriento furor, al golpe fuerte,
que duda entre las luzes de la vida,
que ignora entre las sombras de la muerte:
si assiste el alma à su porcion vnida,
si falta desassida, y desta suerte
como à vn tiempo dolor, y horror recibe,
ignora quando muere, ò quando viue?

Qual

© Biblioteca Nacional de España

Qual por las calles, ya tristes desiertos,
con la voz en los labios temerosa,
và tropeçando entre los cuerpos muertos
por llegar a los braços de su esposa,
y alli con los discursos mas inciertos
se quiere despedir, duda, y no ossa,
porque teme al formarse la palabra,
que el alma espera a que los labios abra.

Qual negandose al misero sustento,
que le concede vna porcion escasa,
le lleua la mitad de su alimento
al impedido padre, que en su casa
camaleon se viue de su aliento,
y à nueua vida con su vista passa,
y como la piedad duda, y estima,
vna vez se desmaya, y otra se anima.

Qual el cabello a su discurso dexa
cubrir la espada, y enlaçar el cuello,
y siendo su fatiga quien la aquexa,
piensa que es quien la ahoga su cabello,
las manos tuerce, y la sutil madexa,
cruel aparta, y quando buelue à vello,
siendo lisonja de los ayres vanos,
llora, y buelue a torcer las blancas manos.

Qual pues al corriente de esse rio
llega a templar la desigual congoja,
bebese el mar, y viendo el centro frio,
otra vez, otra vez el labio moja,
que facilmente engaña el aluedrio,
templa la sed, y el hambre le acongoxa,
que el natural deseo de la vida
agua le dà, aunque alimento pida.

Quantos de essa montaña despeñados
a su misma passion vimos rendidos,
quantos a su furor precipitados
pendientes de vn cordel, de vn hierro heridos
de mortales venenos ayudados,
de prolixos peñascos oprimidos,
y al fin es en tormentos tan esquivos,
Bredà vn sepulcro, que nos guarda viuos.

Pues que aliuio tenemos, que esperança,
si a nuestra muerte hemos de ser testigos,

© Biblioteca Nacional de España

y para dar a España mas vengança,
somos nuestros mayores enemigos,
que fauor, que socorro, que mudança
enmienda podrà ser a sus castigos,
si quando tantas penas padecemos,
nosotros a nosotros nos vencemos?
Que minas brotan de arrogancia llenas?
que encuentro padecemos fuerte, y duro?
que assalto nos derriba las almenas?
que artilleria nos fatiga el muro?
nosotros nos labramos nuestras penas,
nosotros les hazemos mas seguro
el triunfo: pues que hazemos? que esperamos?
Atropos somos, nuestra vida hilamos.
Ya Enrique de Nasau se ha retirado,
impossible el socorro me parece;
por agua, y tierra el paso està tomado,
mengua el valor, y la desdicha crece,
essa nueua moneda que has labrado,
que importa, si la plata no me ofrece
interes, y ella misma es infeliz e?
Bredà sitiada por España dize.
No es furor que se mate quien no espera
à que le mate el hambre dura, y fuerte;
luego es furor tambien de essa manera,
porque no me lá den, darme la muerte?
entre del Español la furia fiera,
vença, triunfe, y castigue de vna suerte,
porque es furor, aunque el viuir dilate,
matarme yo, porque otro no me mate.

Tust. Madamá, todo el rigor
veo, sufro, siento, y lloro,
mas de la muerte no ignoro,
que serà muerte mejor
a las manos del valor,
que no a las del enemigo,
y assi estos discursos sigo:
pero sino puede mas
la humana fuerça, oy veràs,
que a satisfacer me obligo.
Tantas quexas no pretendo
para la esperança mia,
de termino mas de vn dia,
porque en este solo entiendo
que Enrique entrarà rompiendo
el sitio, que no ha podido,
que ya la gente ha venido
de Marsil, y siendo vana
esta esperança, mañana
nos daremos a partido:
suframos oy: que yo estoy
satisfecho que vendrà,
y que el socorro entrarà
en la Villa. *Dentro.* Solo oy

© Biblioteca Nacional de España

damos de termino.

Sale Laura.

Iust. Soy contento.

Lau. Las vozes mias
penetren las celosias
de diamante, y de zafir,
pues no podemos viuir,
sino solos onze dias.

Flo. Que es esto, Laura?

Lau. Han contado
el sustento que tenemos
en la Villa, y no podemos
con tanto limite dado
viuir: que infelize estado!
sino onze dias. *Flo.* Pedit,
que nos vamos a rendir
al campo que no ay ninguna
triste, o mitera fortuna,
que no la enmiende el viuir.
Es Bredà acaso Numancia?
pretende tan necia gloria?
serà la primer victoria,
ni la demas importancia?
no es perdida, que es ganancia
la guerra; pues que esperamos,
porque no nos entregamos,
que no ay libertad perdida,
que importe mas que la vida?
vamos a rendirnos. *Todos.* Vamos.

Disparan y salen Ladron, Espinola, Don Vicente, Don Gonçalo, y Don Francisco de Medina.

Esp. Iesus mil vezes!
assi?

Gon. Señor, V. Excelencia pono
en tanto riesgo su vida?
que alabanças, que blasones
podràn ser satisfaciones
à vna desdicha tan noble?
aunque España con su muerte
el mundo a sus plantas postre.

Med. Perdoneme V. Excelencia,
que ha sido grande desorden,
y aun es desesperacion
de su vida.

Lad. O me perdone,
o no me perdone à mi,
juro à Dios, aunque se enoje,
que fue grande necedad
llegar diuertido, adonde
pudieron con vna vala,
que el viento encendido rompe,
quitar el freno al cauallo,
que bañado en sangre corre.

Esp. Señor Don Gonçalo, andaua
dando en los quarteles orden
para esperar la ocasion,
que oy Enrique nos propone,
que el soccoro que ha venido
de Masfelt, y otros señores
de Flandes, le dà esperança
para que sus presumpciones
piensen entrar en Bredà,
para cuyo efeto pone
en la campaña dozientos
carros, y treinta mil hombres:
en aquesto andaua, quando
corriò los vientos velozes
vn rayo, que lumbre, y trueno
puso entre el plomo, y el bronze;
quitòme el freno al cauallo,
mas sino me alcançò el golpe,
lo mismo fuera auer dado
en Toledo. *Alon.* Essas razones
dixe, quando entrò la vala
en la tienda, y desde entonces
se acuerda dellas, por Dios.
que no oluida lo que oye.

Sale Don Fadrique.

Fad. Ya Enrique se và llegando,
no escuchas las dulces vozes,
de las caxas, y trompetas?
no vès azules pendones,
que a imitacion de las nubes

© Biblioteca Nacional de España

vfanos al Sol se oponen?
Esp. Pues vès toda aquessa gente,
que en formados esquadrones
haze vna salua de plumas
en varietad de colores,
pues en viendonos la cara,
plega à Dios que no se tornen
como otras vezes lo han hecho.
Vit. Ya de mas cerca se oyen
las caxas *Esp.* Pues los quarteles
esperen a ver por donde
nos embiste, y los demas
tercios, puestos, y naciones
no desamparen los suyos,
que el bolante esquadron corre
à todas partes, y oy
espero que el cuello dome
à esta heretica arrogancia,
Religion dañada, y torpe,
pues oy en qualquier sucesso,
que deste encuentro se note,
tengo de entrar en Bredà,
postrando a mis plantas nobles
la oposicion de sus muros,
la eminencia de sus torres.
Si es bueno el intento nuestro,
porque ya sus presunciones
quedaràn desengañadas,
y no ay poder que no estorue.
Si es malo, porque con èl
nueua esperança no cobre,
y vean tantas ruinas
sangrientas execuciones.
V. Señoria, señor,
Don Gonçalo, à cargo tome
en este quartel de España
el gouierno, y pues conoce
su colera, quando vea
que no pelean, reporte
su arrogancia, porque temo
que colerico se arroje
en viendo en otro quartel
trauados los esquadrones. *Vast.*
Fad. O si llegara por este
puesto de los Españoles
Enrique, que alegre dia
fuera a nuestras intenciones.
Vit. No somos tan venturosos,
que essa dicha, señor, logre.
Lad. Yo apostarè, que và a dar
allà con essos flaflones,
con quien se entienda mejor,
que dizen, quando nos oyen,
Santiago, cierra España,
que aunque à Santiago conocen,
y saben que es Patron nuestro,
y vn Apostol de los doze,
el cierra España, es el diablo,
y que llamamos conformes
a los diablos, y a los Santos,
y que a todos nos socorren.
Med. Si en el camino de Amberes
vino marchando, se pone
frente de los Italianos.
Fad. Ya parece, que se rompen
los campos.
Alon. Cuerpo de Christo,
que de aquesta ocasion gozen
los Italianos, y estemos
viendolos los Españoles
sin pelear? *Gon.* La obediencia
es la que en la guerra pone
mayor prision a vn Soldado:
mas alabança, y mas nombre,
que conquistar animoso
le dà el resistirse de cil.
Fad. Pues sino fuera mas gloria
la obediencia, que prisiones,
bastaran a detenernos? *Tocan.*
Alon. Con todo esto, no me enojen
estos señores Flamencos,
que si los tercios se rompen,
tengo de pelear oy,
aunque mañana me ahorquen.

© Biblioteca Nacional de España

Vic. Que igualmente que se ofenden,
Tocan.
Fad. Y que bien suenan las vozes
de las caxas, y trompetas
à los compases del bronce.
Med. Viuen los cielos que han roto
el quartel de los Balones. *Tocan.*
Fad. Ya llega a los Italianos:
que a tanto me obligue el orden
de la obediencia, que estè
quando tal rumor se oye,
con el azero en la bayna:
que digan que estando vn hombre
quedo mas que peleando,
cumple sus obligaciones?
Vic. Ya roto, y desbaratado
el quartel se vè; no oyes
las vozes? por Dios que pienso
que entre en la Villa esta noche.
Don. Como en la Villa?
Fad. En la Villa?
la obediencia me perdone,
que no ha de entrar.
Vic. Embistamos,
que se enoje, ò no se enoje
el General. *Gon.* Caualleros,
pierdase todo, y el orden
no se rompa. *Fad.* No se falta
à nuestras obligaciones,
que en ocasiones forçosas,
no se rompe, aunque se rompe.
Vic. Pero atentos a la accion,
que intenta atreuido vn hombre,
mudo el viento se detiene,
y el Sol se ha parado inmobil.
No vès al mayor Sargento,
Italiano, que se opone
al exercito de Enrique,
y animado con sus vozes
toda la gente detiene
el passo a los esquadrones
del enemigo? esta accion
ha de dar eterno nombre,
Carlos Roma, y dignamente
mereces, que el Rey te honre
con cargos, con Encomiendas,
con puestos, y con blasones:
con la espada, y la rodela,
furioso los campos rompe,
y a su imitacion se animan
los Italianos: que gozen
ellos la gloria, y nosotros
lo veamos? aqui es noble
la embidia, y aun la alabança,
que España, que en mas acciones
se ha mirado victoriosa,
no es razon, que quite el nombre
à Italia de la victoria,
si ellos son los vencedores.
Fad. Desbaratados, y rotos
miden los vientos velozes
los Flamencos, ya queda
por suyo el honor, coronen
su frente altiuos Laureles,
y en mil laminas de bronce
eternos viuan, tocando
oy los estremos del Orbe.
Tocan, dase la batalla y sale Enriquo.
Enr. Yo pienso que al mismo Marte
mis campos destruye, y rompe,
cada vez cielos que veo
vn bello, vn gallardo joven,
que ministro de la parca
tiene obediente a su estoque
en cada amago vna vida,
y vna muerte en cada golpe.
Aquel valiente Italiano,
que con la rodela sobre
las armas, bello, y valiente,
era Marte, siendo Adonis.
Ha quien supiera quien es!
cielos, que tanto aficione
el valor, que el enemigo

© Biblioteca Nacional de España

le confiessa, y le conocel
Si estos braços merecisse,
bueluanse mis esquadrones
desesperados de entrar
en Bredà, y no prouoquen
las caxas, y a retirarnos
nos llamen: Bredà dè orden
de entregarse, que impossibles
son ya todos mis fauores:
entreguense infamemente,
que yo voy corrido, donde
mi desdicha, y su vèngança,
mi muerte, ò su afrenta llore.

Vase, y sale Espinola, y todos con èl.

Fad. Ya Enrique se ha retirado
desesperado de dar
el socorro. *Esp.* Si al llegar
oy en los de Italia ha hallado
tal resistencia, que mucho
que se bueluan, pues bastaua
donde su valor estaua
para defenderse?
Alon. Esto escucho?
Vic. Carlos Roma valeroso
al peligro se arrojo,
dignamente mereciò
nombre inmortal, y glorioso:
Su Magestad premiarà,
porque su valor entienda
el pecho de vna Encomindà,
que tan merecida està:
puesto que los Italianos
en esta faccion han sido
solos los que han conseguido
tantos triufos soberanos.

Ruido dentro.

Gon. Gran nouedad es aquesta,
que la villa marauilla,
Vic. Fuegos hazen en la villa
Barl. Facil està la respuesta,
sin duda quieren quemarse
los Hereges. *Alon.* No serà
la primera vez, que ya
lo hemos visto por no darse.

Sale Medina con vna espia de villano.

Med. Esta es vna oculta espia,
que disfraçado venia:
señor, èl podrà dezir
deste fuego el fundamento.
Esp. Qui en eres?
Espia. Vn labrador.
Bar. Este es espia, señor,
mejor lo dirà el tormento.
Esp. Donde en este traxe vas?
Espia. Pues tan desdichado fui,
que luego en tua manos di,
de mi el intento sabràs,
resuelto, y determinado:
siendo vna encubiesta espia,
dixe à Enrique que entraria
en la villa. *Esp.* Como?
Espia. Armado:
por esso cartas no entrego.
Esp. Y que auias de dezir?
Espia. Que se traten de rendir
con buenos partidos, juego,
porque ya el Conde Mauricio
ha muerto, y èl ha quedado
ageno, y desesperado
de ayudarles, bien dà indicio
desto el fuego, pues assi
dizen que no ay que comer,
y no pueden defender
mas la fortaleza: à mi
dezir la verdad me abone.
Esp. En fin Mauricio muriò?
Bar. El primero es que me ahorrò
de dezir, Dios te perdone.
Esp. Ola, este hombre està preso:
Fad. Alli vna blanca vandera
con los vientos lisongera,
està en la muralla. *Esp.* Esso

© Biblioteca Nacional de España

es señal de paz, llegùemos
al muro, que desde alli
habla vn hombre, y desde aqui
me parece que le oiremos:
algun contento imagino.

Morgan al muro.

Mor. Soldados, està el Marques
donde me escuche? *Espia.* Si.
Mor. Pues estame atento.
Iustino de Nasau, Gouernador
de Bredà, quiere entregar
la fuerça, como acetar
quiera el piadoso valor
tuyo, vn licito partido,
y para que efecto tenga,
Enrique de Vergas venga
aqui a tratarlo, que ha sido
la causa de no salir
el estar malo en la cama.
Esp. Oy es dichosa mi fama,
Bredà se quiere rendir:
que partido pedirà
que no sea facil, Ladron?
Llamadme sin dilacion
al Conde Enrique, que ya
se entrega Bredà: direis
a Iustino, que me pesa
de su enfermedad, y que essa
conueniencia que os hazeis,
acetarè, como sea
tal, que a todos estè bien.
Mor. Pues inuicto Ambrosio, quien
otro sucesso desea?
Gon. Dele la villa, y quedemos
señores della, y vencidos,
o entregados, los partidos
que pidieren, acetar.
Esp. Si, porque no importan mas
del mundo los interesses,
que auer estado dos meses
sobre este sitio, y jamas
el ser liberales fue
desmerito: assi se vea,
que es lo que aqui se desea,
que esta fortaleza estè
por España; para esto
tanto tiempo hemos estado,
tanta hazienda se ha gastado,
y tantas vidas se han puesto
à peligro? pues aduierte
agora, que condicion
de mas consideracion,
no podra ser que vna muerte.
Lad. El Conde està aqui,

Sale el de Vergas.

Esp. Que auia,
señor, que aduertirle, à quien
alcança, y sabe tambien
lo que deue hazerle, ya
se quiere rendir la Villa,
V. Señoria ha de entrar
dentro a parlamentear,
y puesto que ella se humilla,
no ay que apretar demasiado,
que mayor nobleza ha sido,
tener lastima al vencido,
que verle desestimado
con arrogancia. *Verg.* Yo irè,
y aduertirè sus razones,
verè sus proposiciones,
y sus partidos oire,
sin dexar estuuado
ninguno, bolverè a dar
cuenta, y para confirmar
lo que quedare tratado,
se nombraràn Diputados
de ambas partes para el dia
señalado. *Esp.* V. Señoria
lleue por acompañado
al Marques de Barançon.
Verg. Con este no mas ire
muy honrado. *Bar.* Yo entrarè
con sola vna condicion,
que escondan al artillero

© Biblioteca Nacional de España

que la pieça dispàrò,
pues à conocerle yo,
he de matarle primero,
que hablar nada.
Luis. Y que seguro
nos dàn? *Barl.* Que seguridad,
mas que su necessidad?
no ay que temer.
Esp. Ha del muro.
Morg. Que es lo que mandas?
Esp. Ya aqui
està el Conde. *Morg.* Breuemente
echa el rastrillo, y el puente
en vn punto, porque assi
siempre el fuerte estè cerrado.
Verg. Los dos auemos de entrar.
Cae el puente.
Barl. Estos andan por quebrar
la pierna que me ha quedado.
Esp. Yo espero entrar alla presto:
pero quien causa este ruido?
Dentro.
No queremos, que a partido
se dè la Villa. *Esp.* Que es esto?
Fud Parece que amotinado
el exercito, no quiere
los partidos. *Esp* Pues no altero
mi intento, en esto acertado:
mas yo sabrè con prudencia
obligarlos, recorriendo
los quarteles, y pidiendo
su voto, y su conuenencia.
Gon Este de Tudescos es.
Esp. Tudescos, Bredà se ofrece
à partido: que os parece?
que le acetemos? *Dentro*
Despues
que vimos el inhumano
rigor del elado Inuierno,
y sufrimos el eterno
fuego del cruel Verano,
no es bien que partidos quieran,
Fad. Estos son Balones. *Esp* Yo
Balones, quiere Breda
entregarle. *Dentro.*
Quando esperan
los Soldados aliuiar
los trabajos padecidos,
con el saco entretenidos,
quieres se vengan a dar
para librarse? *Gon.* Es en vano,
que pierdan sus interesses.
Esp. Agressores Escoceses,
y Ingleses, oy os allano
mi tienda, en ella podeis
vuestra codicia aplacar,
si Bredà se quiere dar
su desinio no estorueis.
Dentro.
Hemos padecido mucho,
y es muy poco interès quanto
puedes darnos tu. *Esp.* Que tanto
os mueua, que es lo que escucho?
que si todos van assi,
no tendrà efeto el intento,
assi remediarlo intento:
Oid Españoles. *Enr.* Di.
Esp. Para vna empressa tan alta,
como el fin desta victoria,
para conseguir su gloria
solo vuestro voto falta:
que respondeis? *Dentro.*
Que se dè
con partido, ò sin partido,
como quede conseguido
nuestro intento, y es que estè
por el Rey, y sino quieren
passar essotras naciones
por pactos, ni condiciones,
Españoles se prestieren
a dar al Rey el dinero,
joyas, vestidos, y quanto
tuuieren, porque con tanto
oro, que es vn Reyno entero

su

© Biblioteca Nacional de España

su codicia està pagada,
nuestra gloria conseguida,
dando la hazienda, y la vida
tan dignamente empleada,
al Rey, pues mayor hazaña
es, que no manche en tal gloria
con la sangre la vitoria,
y sea Bredà de España.
Todos. Quede Bredà por el Rey
y aceta la condicion.
Fad. Todos a su imitacion
conuienen, por justa ley
en las entregas, corridos
de verles tan liberales.
Esp. O Españoles! o leales
vassallos! quanto atreuidos
para la guerra sugetos,
para la paz obedientes,
quanto sugetos valientes,
y en todo estremo perfetos:
de la Gentilidad dudo,
que por Dios huuiessen dado
altares à Marte armado,
y no à vn Español desnudo!
Vanse, y salen Iustino, Vergas, Morgan, y Barlançon.
Iust. V. Señoria, señor,
sea bien venido. *Ver.* Deme
V. Señoria los braços,
y diga como se siente?
Iust. No estoy bueno, mas que mucho
no tenga salud, si este
termino me pone oy
poco menos que a la muerte.
Ver. Mucho ha sentido el Marques,
Iustino, vuestro accidente
de poca salud. *Iust.* Las manos
al Marques beso mil vezes.
Bar. Ya bastan las cortesias,
V. Señorias se sienten,
sepamos à que venimos?
Ver. Aunque no traigo poderes
del Marques para firmar
el concierto, como quede
conuenido entre nosotros,
despues Diputados pueden
de entrambas partes nombrarse
para que lo que concierte,
capitulado se firme.
Saca un papel.
Iust. Pues yo traigo escrito este
memorial de condiciones,
Ver. Veamos pues.
Dos criados le lleguen.
Iust. Este èuete
llegad, y dexadnos solos:
Dize assi: Primeramente
se dè perdon general
a quantos oy Bredà tiene
en forma amplissima.
Ver. Es justo,
que pues que se rinden queden
perdonados: adelante,
que el perdon se les concede.
Bar. Escriuamos dos a vn tiempo,
para que vn traslado quede
en Bredà, para resguardo,
y el otro al Marques se lleue.
Iust. La segunda condicion,
es, que todos los Burgeses
puedan quedar en la Villa,
y en dos años resolnerse,
si quieren su domicilio,
y que sino le quisieren,
puedan al fin de dos añor
lleuar, ò vender sus bienes:
y que si quisieren irse
al presente libremente,
lo puedan hazer, segun
que mejor les estuuiere,
que los que quedaren viuan
en la Religion.
Verg. No tiene
que leer mas V. Señoria,

© Biblioteca Nacional de España

que ay muchos inconuenientes,
que los Burgeses vezinos
es lo mismo en Breda queden,
que se vayan, y dos años
tengan para resoluerse,
està bien. *Barl.* Que nos importa,
que se vayan, o se queden?
Ver. Pero lleuar sus haziendas,
como puede concederse,
si es dexar pobre la Villa?
Iust. Si, pero los que tuuieren
hazienda en ella, jamas
se iràn, porque ellos no pueden
lleuar las casas, y campos.
Barl. Y los tratantes que tienen
en los muebles las haziendas,
no podràn lleuar los muebles?
Iust. Si de Burgeses tratamos,
que importan los mercaderes,
fuera de que los partidos,
que en esto se les hiziere,
les haràn irse, o quedarse.
Verg. En esto he de resoluerme,
escriuan, que los vezinos
puedan salir al presente,
o en dos años, y lleuar,
ò vender todos sus bienes:
que en toda esta condicion
he llegado a concederlei,
porque en essotra ha de ser
todo lo que yo quisiere.
Viuir en su Religion,
nadie quitarselo puede,
pero con tales partidos,
que ha de ser ocultamente,
sin escandalo ninguno:
porque de ninguna suerte
han de tener señalado
lugar donde se celebren
su predicacion, ni ritos,
ni enterrarse, donde huuiere
poblado, ni ha de quedar
vn Dogmatista que llegue
à informarlos en su secta,
que todos encontinente
han de salir de la Villa.
Iust. Rigor demasiado es esse.
Barl. Pues rigor, o no rigor,
demasiado, ò lo que fuere,
no se ha de quedar vn tilde
del capitulo. *Iust.* Pues cessen
essas capitulaciones.
Barl. Ya han cessado, Morgan buelue
a echar el puente.
Verg. Marques,
detenganse. *Barl.* Echen el puente,
salgamos presto de aqui,
ò juro a Christo, que eche
por encima de essos muros
casa, sillas, y bufete:
estanse muriendo de hambre,
y quieren hazerse fuertes?
Iust. Quando de hambre muramos
no nos espanta la muerte,
que sabremos poner fuego
à la Villa, y que nos queme
antes que vernos rendidos.
Bar. No espãta el fuego a vn herege,
Ver. En que quedamos?
Iust. En esto.
Mo. En las fortunas crueles.
quando vencido, sufre,
y sufrante, quando vences.
Iust. Buelue à escriuir.
Barl. Y yo bueluo.
Ver. Pero el capitulo es este:
Que en su Religion, qualquiera
pueda viuir quietamente,
y que para los vezinos,
que en su Religion muerrien,
se les señale apartado
vn jardin, donde se entierren.
Và escriuiendo Barlanson.
Que salgan los Dogmatistas
de

© Biblioteca Nacional de España

de la Villa breuemente,
sin que en ella quede vno
tan solo, pena de muerte.
Barl. Ya està.
Iust. Antes que passemos:
que imposiciones, ò leyes
han de tener los vezinos?
Ve. Las que han tenido otras vezes:
vean lo capitulado
con los de Brabante, y queden
con todas las esenciones,
que los Brabançones tienen,
que yo no inouo partidos,
mas tambien como ellos deuen
recibir a los Soldados,
que de guarnicion pusiere
su Magestad, y se auengan
con ellos conformemente.
Iust. Escriuase assi: estos son
vezinos, los mercaderes,
y tratantes, como quedan?
Ver. Como antes se estauan quede,
solo que para salir
a tratar a fuera lleuen
passaporte del que aqui
por Gouernador huuiere,
y con este passaporte,
registrados, salgan, y entren
à tratar, y contratar
quanto se les ofreciere.
Iust. Aora digo, que en tal tiempo
los Tesoreros no deuen
dar quentas, y los Ministros,
que fiel, y rectamente
han seruido al Magistrado
comprehendidos, se confiessen
en el perdon general.
Barl. Pues ellos, que culpa tienen
en auer seruido bien,
si assi cumplen lo que deuen?
Ver Que se entiendan los ministros
del modo que los Burgeses,
solo que no nos dèn quenta
los Tesoreros, nos tiene
dudosos. *Barl.* Aquesto es dinero,
no miremos interesses:
no dèn quentas, adelante.
Iust. Y de que modo la gente
de guerra saldrà, porque
no saliendo honrosamente,
no saldràn?
Barl. Señor, de aquesso
todo quanto ellos quisieren.
Ver. Honrar al vencido, es
vna accion, que dignamente
el que es noble vencedor
al que es vencido le deue.
Ser vencido, no es afrenta;
luego no fuera prudente
acuerdo, que no salieran
honrados, sus armas lleuen,
sus caxas, y sus vanderas,
mientras mas lucidos fueren
serà mayor la victoria,
porque esto se les concede
à Oficiales, y à Ingenieros,
y los demas dependientes
de los exercitos saquen
sus familias, y sus bienes.
Barl. Solo assi por la señal
de ser vencidos, no lleuen
cuerdas caladas, ni valas,
sino en la boca. *Iust.* Mas deue
honrarse al vencido, ya
que à esto nos truxo la suerte.
Barl. Pues esta no es harta honra?
y mucha mas que merecen?
Iust Merecen mucho. *Ver.* Es verdad.
Iust. Y sino sacan por este
desprecio la artilleria,
no saldran. *Bar.* Pues que se queden
con hambre, y sediento viua
vi Flamenco tan valiente.
Iust. Pues quedemos a morir.

© Biblioteca Nacional de España

Bar. Aun bien, q̃ no avrà q̃ hazerles
las honras *Ver.* A V. Señorias
les suplico que se tienten.
Iust. Escriua, que saquen armas,
y artilleria *Bar.* Ya es esse
mucho pedir. *Ver.* Quatro pieças
saquen, y dos morteretes,
como no sean los quatro
de doze que Breda tiene
con armas de Carlos Quinto,
que este Emperador valiente,
las dexò a esta Villa, y el
las hizo labrar; y cessen
las contiendas.
Mar. Ya està escrito.
Iust. En este castillo tiene
el Gran Principe de Orange
guardados algunos muebles.
Ver. Que se saquen: para esto
se dàn de plaço seis meses.
Iust. Algunos Soldados ay,
que por dos inconuenientes
no pueden salir: son deudas,
y enfermedad *Ver.* Los que deuen,
hagan vna obligacion
de pagarlas llanamente,
y salgan. *Bar* Obligacion?
esso es lo que ellos se quieren:
que puntuales seràn:
yo apuesto, que eternamente
por su obligacion aquestos
Soldados son los que deuen.
Ver. Los enfermos en sanando
salgan, y aquellos que huuieren
estado dos años, puedan
vender dentro de dos meses
sus haziendas, y salir,
y los presos que estuuieren
de ambas partes, queden libres.
Iust. Muy igual partido es esse,
Ver. Ay mas capitulos? *Iust.* No.
Ver. Esto queda desta suerte,
Bar Y quando se han de entregar?
Iust Saldremos a seis de aquesse
mes de Iunio. *Ver.* Bien està,
cada vno su papel tiene:
nombraràn se Diputados
con ordenes, y poderes,
si las capitulaciones
agradaren. *Iust.* Me parece
muy bien.
Bar. Que hermosa es la Villa
vna cosa solamente
le faltaua: pero ya
perfeta en todo se ofrece.
Iust Y que era, Aleman?
Bar. Flamenco,
tener el dueño que tiene.
Vanse, y salen Espinola y Soldados
Esp. Señor Don Francisco, como
su Alteza ha quedado? *Med.* Tiene
la salud que deseamos,
y que su virtud merece:
alegròse con la nueua,
y dize, señor, que quiere
oir la primera Missa,
que en la Villa se celebre,
y que la diga su Obispo
dia del Corpus, con solemne
fiesta *Esp.* Pues no se derriben
las trincheas, y quarteles,
que al fin se holgarà de verlo.
Gon. De la murralla parece
que se descuelga otra vez
aquel leuadizo puente.
Fer. Y ya el Conde Enrique sale.
Esp. V. Señoria mil vezes
sea, señor, bien venido.
Verg. Todo su concierto es esse:
V. Señoria le repasse,
y mire que le parece.
Esp. Señor Don Gonçalo, en todo
estimo sus pareceres.
Fer. O que celebrado dia,

bien

© Biblioteca Nacional de España

bien el exercito tiene
Soldados de treinta años
de Milicia, que no pueden
contar lo que yo he llegado
à ver en tiempo tan breue.
Gon. Todo aquesto està muy bien.
Esp. No ay sino que al punto lleguen
à rendirse: ya Bredà
es del Rey de España, y plegue
al cielo, que el mundo sea
su trofeo eternamente.
Al Rey mi señor le lleue
quien le diga, que a sus pies
quisiera humilde ponerle
quanto el Sol desde su esfera
ilumina, sin que dexe
de assistir a sus Imperios
temidos dichosamente,
desde la Aurora de flores,
hasta las sombras de nieue,
que Bredà, vna Villa humilde,
trofeo a sus plantas breue,
se conoce, y que reciba
el deseo, si es que tiene
que agradecer el deseo,
a quien en su nombre vence,
y mas quien para defensa
en sus exercitos tiene
los Cordouas, y Guzmanes,
Velascos, y Pimenteles.
Caè el puente, y salen los de Bredà.
Gon. Ya las puertas se han abierto.
Iust. Señor, V. Excelencia llegue,
y despues de auer firmado
los capitulos presentes,
reciba la possession.
Esp. Leanse publicamente
las condiciones. *Iust.* Escuche,
que todas son desta suerte.
Perdon general a todos,
que vezinos, ò Burgeses
puedan quedar en la Villa
viuiendo muy quietamente,
sin escandalo: que aya
vn Jardin en que se entierren:
que salgan los predicantes,
que se reciba la gente
de guarnicion hospedados
quieta, y amigablemente:
que no den los Tesoreros
quenta, y los vezinos queden
essentos de imposiciones
nueuas, y que se proceda
como los de Brabançones:
que los Ministros se entienden
en el perdon general:
que tratantes salgan, y entren
con passaportes: que saquen
armas, pieças, y mosquetes
sin vales, y lleuen quatro
pieças, y dos morteretes:
que del Principe de Orange
se saquen todos los muebles:
que hagan vna obligacion
los Soldados que deuieren,
y que los enfermos tengan
plaço de salir dos meses:
que los presos de ambas partes
estèn libres.
Esp. Desta suerte
lo firmo. *Iust.* Pues dà licencia,
para que salga la gente.
Iad. Mucho te holgaràs de verlo,
que los predicantes vienen
cubiertos todos de luto,
señal del dolor que tienen.
Los cauallos despalmados,
que a cada passo parece
que mueren muchos Soldados
con sus hijos, y mugeres:
Mas puesto que tu lo vès,
para que pretendo hazerte
relacion: ò con que hambre
que aquestas mugeres vienen!

© Biblioteca Nacional de España

Salgan todos los que pudieren por vna parte, y por otra, entrando los Españoles, y despues a la puerta Iustino con vna fuente y en ella las llaues.

Iust. Aquestas las llaues son
de la fuerça, y libremente
hago protesta en tus manos,
que no ay temor que me fuerze
a entregarla, pues tuuiera
por menos dolor la muerte:
aquesto no ha sido trato,
sino fortuna, que buelue
en poluo las Monarquias
mas altiuas, y excelentes.
Esp. Iustino, yo las recibo,
y conozco, que valiente
sois, que el valor del vencido
haze famoso al que venee;
Y en el nombre de Filipo
Quarto, que por siglos reyne;
con mas vitorias, que nunca
tan dichoso como siempre,
tomo aquesta possession.
Gon. Dulces instrumentos suenen.
Luis. Ya el Sargento en la muralla
las armas de España tiende.
Lar. Oid soldados, oid,
Bredà por el Rey de España.
Esp. Y plegue al cielo que llegue
a serlo el mundo rendido
desde Leuante a Poniente.
Y con esto se dà fin
al sitio, donde no puede
mostrarse mas, quien ha escrito
obligado a tantas leyes.

LOS EMPEñOS DE VN ENGAñO

COMEDIA FAMOSA

DE DON IVAN DE ALARCON.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Diego galan.	*Dos cortesanos.*	*Teodora dama.*
Don Iuan galan.	*Vn criado de Don Sancho.*	*Leonor dama.*
Don Sancho galan.	*Vn gentilhombre.*	*Ines criada.*
El Marques galan.	*Campana gracioso.*	*Constança criada.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Leonor, y Ines.

Leo. Quien serà esse forastero,
que tan falso, y recatado
haze con tanto cuydado
de nuestra calle terrero?
Ines. Desta casa el primer suelo
es primer cielo, señora,
de la luna de Teodora,
y el segundo es quarto cielo
de tu sol, cuyo arrebol
da al Alua perlas que llore:
y no es possible que adore
la Luna si ha visto el Sol.
Leo. Quien supiera la verdad
de sus intentos? *Ines.* Leonor,
es curiosidad, ò amor?
Leo. Aora es curiosidad:
y està en saber su intencion
ser amor. *Ines.* Dame a entender
como puede proceder
de saberla tu aficion.
Leo. Si tocas de vn instrumento
sola vna cuerda veràs
que estàn mudas las demas,
si es disonante su acento.

Mas

© Biblioteca Nacional de España